



Estudios de la moda *en Colombia*

Recorridos de una pregunta
en construcción



Editor académico

Edward Salazar Celis



EDITORIAL
UTADEO



Carlos Sánchez Gaitán
Rector

Andrés Franco Herrera
Vicerrector Académico

Liliana Álvarez Revelo
Vicerrectora Administrativa

Felipe César Londoño López
Decano de la Facultad de Artes y Diseño

Marco Giraldo Barreto
Jefe editorial



José Gabriel Mesa Angulo, O. P.
Rector General

Eduardo González Gil, O. P.
Vicerrector Académico General

Wilson Fernando Mendoza Rivera, O. P.
Vicerrector Administrativo y Financiero

Alejandro Villate Uribe
Director Ediciones USTA

Estudios de la moda en Colombia

Recorridos de una pregunta en construcción

Estudios de la moda en Colombia : recorridos de una pregunta en construcción / Editor académico Edward Salazar Celis ; Ima Esther Poveda Núñez [y otros veinte] – Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano ; Universidad Santo Tomás, 2022.

632 páginas: ilustraciones a color, fotografías a color y en blanco y negro, gráficas, tablas ; 24 cm.

ISBN 978-958-725-326-9

1. Moda - Colombia. 2. Moda – Historia - Colombia. 3. Diseño de modas - Colombia. 4. Mujeres diseñadoras de moda. 5. Moda sostenible - Aspectos sociales. 6. Industria de la moda. I. Salazar Celis, Edward, autor. II. Poveda Núñez, Ima Esther, autora. III. Salive Puyana, María Clara, autora. IV. Gómez, Marilyn, autora. V. Chica Geliz, Ricardo, autor. VI. Cruz Bermeo, William, autor. VII. Varón Castiblanco, Diana Carolina, autora. VIII. Agudelo Bernal, Carolina, autora. IX. Hernández Olave, Juan Sebastián, autor. X. López Galeano, Andrés, autor. XI. Rosales, Vanessa, autora. XII. Akl, Valeria, autora. XIII. Obregón, Carolina, autora. XIV. Dótor Robayo, Ángela Liliana, autora. XV. Pedraza, Natalia, autora. XVI. Rojas, Pedro, autor. XVII. Polo Flórez, Dolly Viviana, autora. XVIII. Álvarez, Carlos Imbol, autor. XIX. Gallón Salazar, Angélica M., autora. XX. Rincón, Omar, autor. XXI. Carreño Rojas, Lucety, autora. XXII. Tít.

CDD 391.009861

© Edward Salazar Celis, Ima Esther Poveda Núñez, María Clara Salive Puyana, Marilyn Gómez, Ricardo Chica Geliz, William Cruz Bermeo, Diana Carolina Varón Castiblanco, Carolina Agudelo Bernal, Juan Sebastián Hernández Olave, Andrés López Galeano, Vanessa Rosales Altamar, Valeria Akl, Carolina Obregón, Angela Liliana Dótor Robayo, Natalia Pedraza Pedro Rojas, Dolly Viviana Polo Flórez, Carlos Imbol Álvarez, Angélica M. Gallón Salazar, Omar Rincón y Lucety Carreño Rojas, autores, 2022

© Edward Salazar Celis, editor académico, 2022

© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2022

© Universidad Santo Tomás, 2022

Universidad Santo Tomás

Bogotá, D.C., Colombia · Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (601) 587 8797 ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co · <http://ediciones.usta.edu.co>

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Bogotá, D.C., Colombia · Carrera 4 n.º 22-61

PBX: (601) 242 7030 · www.utadeo.edu.co

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN impreso: 978-958-725-326-9 . ISBN epub: 978-958-725-328-3

ISBN digital: 978-958-725-327-6

DOI: <https://doi.org/10.21789/9789587253269>

Primera edición, 2022

Esta obra tiene una versión de acceso abierto disponible en el Repositorio Institucional de la Universidad Santo Tomás: <https://repository.usta.edu.co/>

Universidad Santo Tomás | Vigilada Mineducación. Reconocimiento personería jurídica: Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965, Minjusticia. Acreditación Institucional de Alta Calidad Multicampus: Resolución 01456 del 29 de enero de 2016, 6 años, Mineducación.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano | Vigilada Mineducación. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución No. 2613 de 14 de agosto de 1959, Minjusticia. Acreditación institucional de alta calidad, 6 años: Resolución 4624 del 21 de marzo de 2018, Mineducación.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa del titular de los derechos.

Impreso en Colombia · *Printed in Colombia*

EQUIPO EDITORIAL UTADEO

Marco Giraldo Barreto

Jefe editorial

Sylvana Blanco Estrada

Santiago Mojica Talero

Diseño editorial

Juan Carlos García Sáenz

Coordinación revistas científicas

Sandra Guzmán

Distribución y ventas

María Teresa Murcia Cruz

Asistente administrativa

EDICIÓN

Angie Bernal Salazar

Corrección de estilo

Carlos Imbol Álvarez

Ilustraciones de cubierta y de portadillas

Santiago Mojica Talero

Diseño de cubierta

Sylvana Blanco Estrada

Diseño editorial

y diagramación

Litho Copias

Impresión

Estudios de la moda *en Colombia*

Recorridos de una pregunta
en construcción



Editor académico

Edward Salazar Celis



EDITORIAL
UTADEO

Índice



Presentación
**Las cuestiones
del estilo**

09



Parte I
**Pistas
históricas**



Del hombre moderno
al hombre hippie y
otros estereotipos de la
masculinidad en sus crisis,
años cincuenta y sesenta

135



Moda, negros y mulatos
*en la vida de muelle
de Cartagena*

159



De la emulación
a la búsqueda por lo propio

187



Gloria Valencia, Margarita
Rosa de Francisco y Andrea
Echeverri: *feminismo,
feminidad y moda en tres
mujeres colombianas*

299



Moda y relaciones
internacionales: *eventos
y semanas de la moda como
propulsores de marca nacional
en Colombia*

331



De la sostenibilidad
al biodiseño:
*cambiando paradigmas
en el ecosistema moda*

361



El espectro de los cuerpos
anómalos: *a propósito del vestir,
desvestirse y no (des)vestir*

485



Parte III
**Narración
& periodismo**



Vestir a la madre
o ir en busca del cuerpo perdido

527



Hacia los estudios de moda en Colombia. *Historia desde las fuentes bibliográficas*

25



Moda y control de la individualidad de las mujeres en Bogotá (1825-1848)

75



Estéticas del habitar y concepciones del cuerpo a través del vestido en Colombia (1919-1950)

107



Parte II
Análisis de la moda



Una aproximación al campo de la moda en Colombia: *diseñadores, periodistas, intelectuales e influenciadores*

223



El fin de la educación en moda

261



El futuro de la moda: *diseño, sostenibilidad y paz*

387



De la maquila a los nichos especializados: *panorama económico y productivo del sector de la moda en Colombia*

405



Cali, diversidad a través de los tonos de ciudad: *cuerpos investidos como voces del territorio*

453



Armarios de mujeres vestidas: *esbozos para una curaduría de moda*

541



Narco+estéticas *Aunque de moda se vista la mona, mona se queda*

581



Si la moda fuera una persona... *Experiencias múltiples del diseño en Colombia*

605



Las cuestiones *del estilo*

Vestirse expresivamente —y a veces recibir aprobación por ello— es una forma de pensar. Es cierto que el vestir tiene una función corporal básica, brindar abrigo, que se ejerce según el contexto, la época y las expectativas del escenario. Pero superadas las funciones elementales, vestirse es aplicar un punto de vista que, para quienes nos interesa la moda como pregunta y como práctica, implica el despliegue de ideas plásticas en el límite que es el cuerpo y la expansión que la expresividad permite.

En Colombia, ejercer búsquedas estilísticas se conecta con la historia sociocultural del país, profundamente marcada por hitos como el desarrollo del proyecto de la Modernidad, la expansión del consumo en el marco de una economía capitalista y un régimen político predominantemente conservador. Se conecta también, aunque no es claro a primera vista, con el asentamiento de procesos y movimientos sociales transformadores, como las liberaciones de las mujeres y de las personas LGBTI de la matriz patriarcal, así como las luchas vindicativas de los pueblos indígenas y las personas negras, pues la opresión y su posible liberación se manifiestan en el cuerpo vestido. Las búsquedas estilísticas también remiten al desarrollo de las juventudes, de los medios expresivos del sistema de la moda (diseñadores, revistas, desfiles), a la historia económica y cultural de la industria textil, y al hecho de vivir en una sociedad cuyas preguntas urgentes han sido —y necesitan seguir siendo— superar el conflicto armado e instaurar una paz que proteja la vida. Este es, en una mirada general, el caldo de cultivo para la moda y las experiencias estéticas del cuerpo vestido en Colombia.

Si el vestir es una práctica fundamental y compleja en la vida individual y colectiva, entonces, debe ser un asunto de indagación intelectual. La mayor

parte de mi experiencia investigativa ha transcurrido en la moda, cuyo desarrollo teórico y metodológico ha sido relativamente reciente, pero sin duda alguna en acelerado crecimiento. Cuando abordé la moda por primera vez en el pregrado en sociología —particularmente entre el 2007 y el 2009— no encontré el mismo nivel de fuentes bibliográficas que puedo identificar actualmente. La primera vez que vi la moda —más como una sombra que como una certeza— fue en el capítulo “El fetichismo de las mercancías” incluido en *El capital* de Karl Marx. Luego, apoyé la búsqueda de la moda en esa misma tangencialidad: autores y autoras de los estudios del cuerpo y del consumo, la historia económica de la industria textil, la antropología de la vida cotidiana, la cultura material y la estética, de los que en la literatura global y colombiana se encuentran desarrollos intelectuales sofisticados y fundamentales.

Posteriormente, llegué a los primeros textos en donde hallé la moda como el eje principal del análisis: *El imperio de lo efímero* de Gilles Lipovetsky, algunos capítulos del libro *Estilos de pensar* de Mary Douglas (que estaba en la sede Amazonía de la Universidad Nacional de Colombia y que me trajeron en préstamo inter-bibliotecario a Bogotá) y en el libro *El cuerpo y la moda* de Johanne Entwistle. En Colombia, *En cuerpo y alma* de Zandra Pedraza y *Tejidos oníricos* de Santiago Castro fueron una manera de entrar a la moda desde el cuerpo. Al tiempo, vinieron algunos clásicos de la moda de finales del siglo XIX y comienzos del XX, entre ellos Georg Simmel, con quien me obsesioné hasta el punto en que tenía afiches de su cara en las paredes de mi cuarto. Encontré por medio de los recursos electrónicos del catálogo de bibliotecas de la Universidad Nacional de Colombia la revista académica *Fashion Theory*, que promulgaba el discurso del campo disciplinar de los estudios de moda (que en ese momento no comprendí), pero desafortunadamente el acceso era limitado y solo pude obtener algunos artículos sobre el tema de la juventud, que era mi principal interés. En este panorama, la moda me parecía escurridiza en sus referencias globales y novel en su proceso de investigación en Colombia.

Establezco este punto de partida no como una anécdota que me pertenece, sino porque permite reconocer la multiplicidad de caminos y obstáculos para llegar a la moda, una experiencia compartida con la mayoría de las personas que, con el tiempo, he ido conociendo como investigadores de la moda. Durante mis primeros acercamientos investigativos, la aparente dificultad de acceder a la bibliografía y de encontrar estímulos en la formación del pregrado fueron determinantes, y aunque tuve apoyo sólido gracias al profesor Óscar Iván Salazar y posteriormente a la profesora Zandra Pedraza, este no ha sido la regla general. Aún se me acercan numerosos estudiantes de pregrado de otras universidades buscando ayuda en sus trabajos, pues se sienten poco escuchados en sus facultades, que insisten en ver la moda como un tema ínfimo. En marzo del 2021, participé en un espacio académico organizado por la plataforma latinoamericana Draw Latin Fashion, con una conferencia titulada “Cómo ser investigador de moda en América Latina”. Se conectaron decenas de estudiantes y profesionales de diversos países quienes compartieron, más de una década después de mi paso por el pregrado, la misma historia y conclusión: sentirse poco acompañados en sus investigaciones alrededor de la moda.

Pero más allá de este hecho tantas veces comentado y compartido con colegas hasta la actualidad, está la confirmación investigativa —que ha llevado largo tiempo— de que el estudio de la moda había estado presente desde hace décadas en Colombia y en otros países de América Latina, pero era poco conocido, asimismo, su interés y producción académica han crecido significativamente en las últimas décadas y el nivel de diálogo (y citación) entre las personas interesadas en el campo todavía es bajo. Como profesor de la Facultad de Diseño Gráfico de la Universidad Santo Tomás, la pregunta por la moda se ha extendido a los procesos de investigación-creación tan particulares del diseño, en reconocimiento de las formas de producción de conocimiento (y transformación social) que caracterizan a esta disciplina desde su vocación proyectual y su desarrollo epistémico. Esto implica reconocer e integrar los avances teóricos y proyectuales de la literatura global y colombiana hecha desde el campo del diseño que,

aunque en diálogo con las ciencias sociales, han desarrollado corpus intelectuales propios, novedosos y altamente pertinentes, que generalmente se desconocen y no se integran en los estudios de moda. Desde esta mirada, es evidente el radical papel transformador de la realidad social que ha asumido el diseño contemporáneo, y que un proyecto intelectual de esta naturaleza no puede obviar. El cúmulo de estas ideas de la práctica y la investigación sobre la moda, así como la conversación privada y pública que he sostenido con la escritora y crítica cultural Vanessa Rosales, sobre el desarrollo del análisis de la moda en el país, cimientan y justifican este libro.

La pregunta que busca responder la presente publicación no es qué es la moda, sino cómo se ha desenvuelto en diferentes tiempos, registros y contextos en Colombia, y qué avances analíticos pueden identificarse en este campo de estudio. En esta medida, el lector y la lectora deben acercarse a este libro más como una pregunta que plantea caminos críticos y sugestivos sobre la cultura, el vestir, el cuerpo y la moda en el país, que como una obra total y finalizada.

En este libro, que compila 19 trabajos diversos de autores nacionales, predomina la mirada desde los estudios culturales y de manera emergente desde el campo teórico y metodológico de los estudios de moda. También reconoce los diferentes caminos que han existido en Colombia para hablar de este tema: experiencias investigativas y reflexivas desde las pedagogías y la práctica del diseño, el periodismo narrativo y crítico como una forma fundamental del análisis de la moda en el país, la voz del sector productivo de la moda, así como las miradas históricas, sociológicas y culturales que beben de la larga tradición de las ciencias sociales. Es decir, se ha tratado de un campo en formación de carácter multidisciplinar y multimetodológico, en donde se mezclan la investigación, la creación, la pedagogía y la productividad económica de la moda.

En reconocimiento de dichas aproximaciones, este libro se divide en tres partes. La primera presenta una mirada histórica, no exhaustiva ni lineal, de algunos procesos de la moda durante los siglos XIX y XX. El apartado abre con un inventario crítico, de mi autoría, sobre la producción académica en torno a la

moda en Colombia. De la feminidad y la moda en la primera mitad del siglo XIX escribe Ima Poveda, para analizar desde la historia de la moda las maneras en las que su discurso contribuyó al asentamiento de valores burgueses, en donde la élite modeló ideas específicas de prestigio y de comportamiento femenino. Da la bienvenida al nuevo siglo el trabajo de María Clara Salive sobre el cuerpo vestido en la primera mitad del siglo XX, en donde las ideas crecientes sobre la Modernidad y el progreso se jugaron en las formas de la vida urbana (edificios, automóviles, cine, etc.) y, por supuesto, en el terreno de la moda. Marilyn Gómez aborda la crisis de la masculinidad de las primeras décadas la segunda mitad del siglo XIX, al ampliarse las concepciones sobre la masculinidad vista desde la moda, en un repertorio que va desde el tradicional hombre trabajador hasta la figura del hippie, respetando en todo caso ciertos valores patriarcales de la virilidad que no podían verse radicalmente cuestionados por la práctica de la moda. Ricardo Chica y William Cruz presentan dos miradas de largo alcance, que recorren la moda desde finales del siglo XIX hasta el XX. Chica aborda la estética de negros y mulatos en Cartagena, bajo el sol, a las orillas del muelle y en la vida barrial popular, en cuatro momentos clave para la apropiación del discurso de la Modernidad en el vestir de estos sectores de la ciudad, hasta el presente, donde se cruzan las variables de raza y clase social. Por su parte, Cruz propone una mirada de largo alcance desde la máquina de coser como punto de partida para analizar la adaptación y la adopción de la moda que viene de las capitales globales a finales del siglo XIX y primera mitad del XX, hasta el desarrollo de “lo propio” de la moda colombiana del siglo XXI. Estos dos textos, que revisan procesos de largo alcance y se sitúan en el presente, dan transición y apertura a lo que continúa en el libro.

La segunda parte del libro funciona como una agenda temática que explora procesos de creación y estudio de la moda contemporánea, no exenta de reconocer algunas trazas históricas. Abre con la lectura panorámica de Carolina Varón sobre la constitución del campo de la moda en Colombia desde una mirada sociológica y bourdieana, que permite situar tensiones, continuidades y

formación del campo desde algunos actores visibles, por medio de enunciaciones públicas en Twitter e Instagram de una muestra de diseñadores, periodistas, intelectuales e influenciadores. El trabajo de la joven investigadora Valeria Akl profundiza y brinda una mirada situada en las conexiones entre la moda y las relaciones internacionales desde sus actores estatales y no estatales, para analizar la enunciación de la *marca país* posicionada por los medios y actores de la moda colombiana a partir de lo que se denomina *soft power*. La autora permite ver los constructos de nación que fabrica la moda y propone una perspectiva novedosa para considerar la pregunta por la nación, tradicionalmente abordada en Colombia por la sociología y la ciencia política, disciplinas que la consideran a partir de los grandes relatos de la nación, entre los que no se encontraba hasta ahora la moda. Carolina Agudelo, Andrés López y Juan Hernández revisan uno de los temas más relevantes para la agenda académica y profesional del diseño en la actualidad: la revisión integral de la formación contemporánea en moda, al identificar las desconexiones que los diseñadores tienen frente a la realidad social, política y cultural compleja del país, y, en últimas, señalan la necesaria revisión estructural que debe enfrentar la educación en moda en Colombia. En esta misma línea de lo pedagógico y de la profesión del diseño, Carolina Obregón reflexiona sobre la necesidad del cambio de paradigma de la sostenibilidad al biodiseño, a partir de una serie de proyectos de aula que le permiten desarrollar un proceso de investigación-creación desde el conocimiento material y proyectual del diseño en el campo del biodiseño, ante la urgencia de llevar más allá la revolución que requiere la producción industrial de la moda. En clave de estas “urgencias de la moda”, como las abordadas en la dimensión formativa del diseño y el biodiseño, el trabajo de Ángela Dotor pregunta por los futuros que puede construir la moda para la transformación social y el logro de la paz, desde los procesos de investigación-creación en indumentaria y textil llevados a cabo con personas sobrevivientes del conflicto armado colombiano. Natalia Pedraza aterrizada (desde su posición como Gerente del Sistema Moda de la entidad Colombia Productiva del Gobierno Nacional de Colombia), el panorama económico de la

industria de la moda, que permite advertir críticamente las cifras, tendencias y estado de un sector con evidentes fortalezas en productos de valor agregado, pero grandes amenazas por aspectos como, por ejemplo, el contrabando. Resulta interesante notar que estos tres últimos trabajos contextualizan la industria y la práctica de la moda en el país, lo que contribuye a ampliar las miradas, campos y metodologías para la comprensión del fenómeno en Colombia.

Esta segunda parte finaliza con tres capítulos que estudian procesos de subjetivación desde la moda. Vanessa Rosales analiza desde su mirada feminista a tres mujeres en la historia de la moda y el *performance* visual en Colombia: Gloria Valencia de Castaño, Margarita Rosa de Francisco y Andrea Echeverri, para ver en ellas tres formas de construcción de la feminidad entre las normas sociales y la transgresión. Viviana Polo aborda el concepto de *piel cultural* para analizar el vestir y la moda en Cali, en las prácticas corporales e identitarias de un territorio mestizo y complejo, proponiendo una antropología de la piel vestida y sus formas de expresión subjetiva y territorial. Cierra el apartado Carlos Ímbol con un tema frontera, con la mirada puesta en la vanguardia, en la escritura sensible de este joven investigador que también es artista y que visita las experiencias creativas de la moda más allá de los límites del cuerpo normativo, para abordar desde lo que denomina “cuerpos anómalos” experiencias múltiples de capacitismo corporal, deseo sexual y transgresión plástica de los binarismos que la moda más tradicional —y envejecida— ha acentuado.

La tercera parte del libro cierra con la perspectiva de la ensayística investigativa y crítica, que también es un reconocimiento a la voz periodística en el desarrollo y reflexión sobre la moda. No en vano la icónica revista *Cromos* es uno de los medios más estudiados para abordar la belleza, la Modernidad y la moda, en un país en el que, paradójicamente, no han sido sostenibles las revistas especializadas en moda. Sin embargo, existe un gran entusiasmo y profesionalismo por parte de comunicadores, portales digitales y medios establecidos o independientes frente a la difusión y análisis de la moda y el vestir. En este apartado, Angélica Gallón, una de las periodistas de moda más reconocidas en Colombia,

hace un recorrido personal y político por su armario, para encontrar allí la experiencia de su cuerpo desde un proceso de creación de ropa con su madre. Se trata de una construcción intuitiva y emocional para cuestionar la política de las tallas y los cuerpos normados, que también le permitió entender otro sentido del maternar: ser hija de un país y de su cultura, y entenderlo a través del diseño. En este mismo registro de la feminidad e intimidad, Vanessa Rosales, una de las críticas feministas de moda y cultura más reconocidas del país, se sumerge en los armarios personales de un grupo de mujeres colombianas coleccionistas de moda, cuya relación profunda con el vestir le permite trazar las líneas de una futura curaduría de moda a partir de el ejercicio antropológico de sumergirse en la trayectoria de los objetos. Asimismo, otro armario abre sus puertas: el de la Monita Retrechera, la narcotraficante colombiana asesinada en 1996, cuya colección de ropa adquirió el reconocido y premiado periodista Omar Rincón. Desde su escritura libre y envolvente, el autor emplea las prendas de ropa de Elizabeth Montoya para hacer una lectura sugestiva de la moda, la singularidad de la Monita, la narcoestética y los valores de la colombianidad construidos a partir de este relato de consumo, poder, ostentación y violencia. El libro termina con otra de las voces en formación, esta vez desde el periodismo, con el capítulo de Lucety Carrreño, joven periodista de moda y negocios de *El Espectador*, uno de los periódicos más importantes y tradicionales del país. Por medio de su experiencia personal y profesional en la industria de la moda, Lucety aborda la estética tropicalista y el *jean* “levantacola” como puntos de referencia para establecer algunas preguntas de clase y género, pero sobre todo para presentar su búsqueda periodística en la expansión del relato de los procesos de moda, diseño y creación en Colombia.

Finalmente, quiero señalar algunas apuestas de orden político-filosófico que atraviesan este libro. La primera de ellas es la de contribuir a la amplificación de la circulación de las investigaciones sobre la moda hechas en Colombia desde diversas disciplinas y trayectorias, que no limite el estudio del diseño a las ciencias sociales, sino que incluya la perspectiva industrial del sector, el periodismo

y el ensayo, así como la producción intelectual de la investigación-creación en diseño. También apuesta por una posición crítica frente al campo emergente de los estudios de moda, pues considero necesario revisar constantemente la dinámica tradicional de arribo de disciplinas, preguntas y conceptualizaciones que se *deben* acoger como sinónimos del avance de un campo.

Si bien la moda ha sido entendida tradicionalmente como un fenómeno cultural occidental, europeo y moderno, que se ha diseminado (transformado y cuestionado) en las américas, y en esa medida el conocimiento de sus procesos y autores es más que pertinente y necesario, este libro quiere establecer un puente bidireccional con la literatura europea y estadounidense desde autores colombianos, para configurar un diálogo crítico y autónomo, y no una mera traducción cultural. Entiendo esta traducción como un ejercicio de una sola vía, en el cual la literatura y entendimiento de la moda circulan en una dirección única (norte-sur), que continúa con lo que se ha denominado una suerte de colonialidad del saber. Así mismo, supone el posible desvanecimiento de la investigación escrita en español por parte de autores(as) colombianos(as) que el entusiasmo por el campo emergente de los estudios de moda puede producir. Lo que pone de manifiesto este libro —y allí radica su valor— es que las voces respecto al estudio de la moda en Colombia se han ido acumulando desde mediados del siglo xx, lo que ha permitido conformar un corpus de conocimiento que estaba en deuda de ser reconocido.

Por esta razón, prefiero hablar de los *estudios críticos de moda* como una propuesta deconstructiva, en constante revisión y modelación de lo que se entiende por moda, sus lugares de enunciación y sus lógicas de producción creativa y académica, si no por fuera, al menos en diálogo con las tradiciones prestadas y, por supuesto, en constante cuestionamiento de los modelos hegemónicos que produce la lustrosa y problemática industria de la moda. Es una apuesta por el estudio crítico de la moda, que reconozca que inscribirse en un campo es tan solo una entre múltiples formas de conocer y de situarse. Así como la academia universitaria de la literatura no se inventó la literatura, el campo de los estudios

de moda no se inventa el estudio de la moda. Este abordaje simplemente ayuda a darle formas teóricas y metodológicas a las preguntas por el cuerpo, el vestir y la expresión estética; y conforma un campo reconocible para el estudio de la imagen corporal y el tipo de sociedad que produce y en la que se inscribe.

Al aterrizar el estudio de la moda en Colombia, es necesario recuperar la tradición latinoamericana de la crítica a la Modernidad/colonialidad que el grupo del mismo nombre, integrado entre otros por Walter Mignolo, Arturo Escobar y María Lugones, propuso desde los primeros años del siglo XXI. Esto requiere una profunda mirada crítica que permita establecer posturas que cuestionen el orden científico, epistemológico y creativo de la moda, para llenar de contenido el discurso de la decolonialidad en este campo, muchas veces limitado en su definición y vaciado de profundidad. Por ello los estudios críticos de moda son una propuesta situada en la radicalidad del contexto, sus preguntas y sus autores, que incluso defiende la pertinencia de escribir y leer en español sobre moda, en un país en el que, como sabemos, dominar una segunda lengua sigue constituyendo un privilegio de clase. También implica radicalizar la postura y reconocer que la traducción al español del canon de los estudios de moda permite sin duda una importante exploración intelectual, pero que no responde al asunto que descubre este libro, y es la necesidad de revisar la producción intelectual nacional. De lo contrario, el ejercicio de traducción cultural persistirá.

De manera que además de la multiplicidad de campos, voces y cuestionamiento de la dirección del conocimiento norte-sur, este libro también se caracteriza por la inclusión deliberada de personas con larga trayectoria, así como voces jóvenes y en formación que dan cuenta del estado de la cuestión mencionado, a saber, que el estudio de la moda es una pregunta en construcción, evidentemente fascinante, pero ampliamente inacabada. Poner en diálogo las reflexiones de jóvenes investigadores, periodistas y la mirada oficial estatal con estudiosos de mediana y larga trayectoria también es una cuestión política y de puesta en práctica del carácter multidisciplinario en el estudio de la moda. Del mismo modo, en sus ausencias y silencios, el libro da cuenta de las enormes agendas históricas

y contemporáneas que faltan por investigar, del número creciente de temas y autores que se han sumado a la conversación y que no aparecen en este volumen, pues un ejercicio de esta naturaleza es siempre finito. Se trata de una selección inevitable que no incluye todas las voces de un campo. Sin embargo, ha sido una intención deliberada e insistente reconocerlas, invitarlas y llamarlas a través de uno de los mejores recursos que tiene la academia: la citación bibliográfica.

En conclusión, a partir de todos estos engranajes hasta ahora presentados, este libro es una búsqueda de las definiciones plurales de la moda de manera contextual. Quizás esta ya no es solamente un producto cultural global que se adapta a cada escenario, sino que requiere redefinir y reclamar el término mismo. Quizá la moda colombiana ha buscado insertarse, dialogar y posiblemente cuestionar la globalidad de esta industria, a partir de ciertos relatos socioculturales y visual del país. Quizá la moda es estas nuevas perspectivas, pero también sus tradicionales definiciones. Y justamente allí, la moda es, en todo caso, espora de las contradicciones: diferenciadora social y espacio para la individuación a partir del cuerpo estético; creadora de procesos de diseño múltiples y enriquecidos, o cristalizada de relatos parciales de las identidades culturales; fenómeno moderno del consumo global o incluso proceso humano presente en diversos tiempos y espacios; difusora de la férrea tradición que limita los cuerpos y sus experiencias, así como vanguardia para la visibilización de subjetividades y discursos; y escenario para la movilización de una sociedad diversa, incluyente y en paz. Algunas puntadas de estas contradicciones se incluyen en esta obra colectiva.

Agradezco a la Universidad Santo Tomás su apoyo en este proyecto editorial que ha tardado casi dos años, así como su respaldo para el desarrollo del podcast *Nación Moda*, que dirijo junto con Vanessa Rosales, un relato transmediático de este libro, que apuesta por la práctica de las humanidades digitales como escenarios para la difusión del conocimiento especializado. Agradezco el apoyo y respaldo editorial de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano en la publicación de este libro y en las demás aventuras que hemos propuesto en torno al estudio crítico de la moda. Agradezco a todas las personas que durante estos

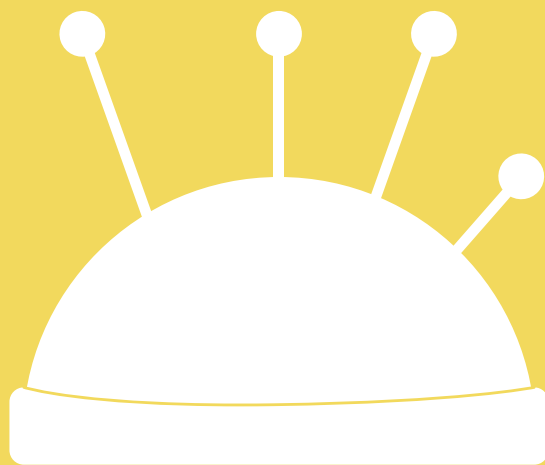
años me han leído y han apoyado mi trabajo, tanto a quienes conozco personalmente, como a quienes han sido mis amigos y amigas en la virtualidad. También, y de manera muy especial, agradezco a las autoras y autores que conforman esta obra, pues este libro es, sobre todo, un trabajo colectivo que se nutre y tiene forma debido a sus contribuciones. A ellas y ellos infinita gratitud.

Edward Salazar Celis
Editor académico



nt imbol imbol imbol imbol imbol imbol imbol imbol

Pistas históricas



*Profesor, investigador y escritor especializado en estéticas latinoamericanas y estudios críticos de moda. Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia y magíster en Estudios Culturales de la Universidad de los Andes. Ha sido profesor en la Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes, Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Universidad Santo Tomás. Co-creador del Podcast Nación Moda. | Correo electrónico: efsalazarc@gmail.com

Hacia los estudios de moda en Colombia.

Historia desde las fuentes bibliográficas

Edward Salazar Celis*

Este capítulo brinda una lectura descriptiva, narrativa y crítica del desarrollo del estudio de la moda en Colombia, a partir de trabajos elaborados mayoritariamente por académicas y académicos nacionales, principalmente en español. Busca reconocer las investigaciones realizadas desde mediados del siglo xx sobre la moda y algunos fenómenos culturales altamente emparentados (como la industria textil, la belleza, el cuerpo, la Modernidad, el consumo, etc.), en una producción académica que evidencia avances fundamentales, pero también múltiples agendas por desarrollar. Al tiempo, brinda una lectura crítica no exhaustiva de las fuentes a partir de la lectura hilada de periodos de estudio, temas, perspectivas y autores, para desarrollar un panorama de la experiencia de la moda en Colombia.

La moda ha sido entendida tradicionalmente como un fenómeno moderno y globalizado del vestir y del cuerpo estetizado, particularmente heredado de Europa y posteriormente de Estados Unidos, es decir, del norte global. Sin embargo, las corrientes académicas sobre la moda la han reconocido desde antes

del periodo que conocemos como Modernidad (que en América Latina se situaría desde la invasión española y el consecuente periodo colonial), en reconocimiento de los procesos textiles, vestimentarios y estéticos de las sociedades prehispánicas y latinoamericanas, más allá de la recepción pasiva del vestir colonizado. Es decir, una ampliación de lo que se entiende por la creación y la práctica de la moda, y en consecuencia la redefinición del concepto mismo. Sin embargo, este capítulo no sienta una posición sobre sus límites temporales y conceptuales, pues aborda de manera general los estudios del cuerpo estético en relación con el vestir, la moda y los fenómenos relacionados. Se trata de trabajos producidos sobre el siglo xvi en adelante, y se fija particularmente en los realizados sobre finales del xix, el xx y lo que va del xxi, periodos en los que se ha centrado la mirada académica. Así, establece un panorama de largo alcance sobre el estudio de la moda en Colombia, que en todo caso no es un escrutinio total del campo.

El estudio sistemático de la moda ha tomado cada vez más relevancia a nivel global, desde el trabajo disciplinar de la sociología, la historia, el diseño o la antropología, o a partir de perspectivas híbridas como los estudios culturales, los estudios visuales, los estudios de medios y, desde hace aproximadamente tres décadas, los *estudios de moda*. En Colombia, el estudio de la moda ha bebido tanto de las disciplinas tradicionales como de los campos híbridos, lo que ha permitido conformar un corpus de libros, trabajos universitarios (de pregrado, maestría y, en menor medida, de doctorado), artículos y reflexiones críticas sobre la moda desde una perspectiva académica. También (como ocurre en la academia global) se han empleado teorías y autores, principalmente europeos y estadounidenses, para el análisis de un tema que, a pesar del tiempo, se mantiene con un halo de novedad. Propongo entender que dicha idea de novedad está basada en el desconocimiento bibliográfico de las fuentes nacionales, la baja citación entre autores colombianos, la poca importancia e incluso prejuicios en torno al tema, por lo que es necesario hacer un alto en el camino para revisar críticamente lo que ha pasado con la producción sobre la moda en el país y permitir, al menos, desarrollar un estado de la cuestión.

En este sentido, apuesto por una agenda académica, crítica y política que sitúe el estudio de la moda, no solo desde los temas de “lo propio”, sino desde el conocimiento producido localmente. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que debamos prescindir de los necesarios y valiosos marcos teórico-metodológicos de otras latitudes en academias con mayor trayectoria, sino que es preciso consolidar una academia capaz de entrar en diálogo con estos, que supere el escenario de la mera recepción. En Colombia se ha investigado la moda, pero no se ha ponderado apropiadamente este conocimiento. En algunos casos, la producción ha sido tratada, por lo general, como una curiosidad académica que se cita pero que no se discute. Bajo esta perspectiva, la relación de dominio colonial del conocimiento que ha debatido Aníbal Quijano¹, en la cual hay sujetos (“Occidente”) y objetos (Latinoamérica/Colombia), continuaría tranquila su curso, y la decolonización del conocimiento, heterogéneo y múltiple, no haría su tan anunciada aparición.

La progresión en el estudio de la moda

La moda es el campo de relaciones múltiples entre el cuerpo, los espacios que el cuerpo ocupa, el mundo material e inmaterial. Estudiarla en Latinoamérica requiere estirar y elongar el concepto. Cuestionarlo hasta incluso romperlo. Implica abordar negociaciones, resistencias, adopciones, hibridaciones y estéticas propias, como un proceso de mutua influencia entre diversas geografías y tiempos para complejizar las teorías de la recepción pasiva de la moda.

.....

[1] Aníbal Quijano, “Colonialidad y modernidad/racionalidad”, *Perú Indígena* 13, n.º 29 (1992): 11-20.

Para construir este panorama presento una caracterización descriptiva de los estudios académicos sobre la moda en Colombia, que incluye trabajos universitarios de doctorado, maestría y pregrado, libros y artículos académicos, ponencias, documentos de trabajo y conferencias producidas en español e inglés. Conformé un corpus de 336 documentos, que comprende contribuciones disímiles publicadas desde mediados del siglo xx hasta el 2020², en disciplinas como sociología, historia, antropología, estudios culturales, periodismo, diseño, economía, administración de empresas y el emergente campo de estudios de moda.

Pese a que los balances bibliográficos no suelen incluir los trabajos de pregrado³, considero necesario revisarlos, pues permiten comprender el creciente interés respecto a la moda. Muchos de los temas de investigación relacionados con este campo han sido explorados “por primera vez” en la producción investigativa de pregrado, entre los que se encuentran contribuciones de alta rigurosidad académica. En todo caso, el análisis principal se basa en aportes y trayectorias más maduras.

Sin duda, en Colombia ha aumentado exponencialmente la producción académica sobre la moda desde el primer texto identificado en 1945 hasta el cierre de este estudio. Mientras que la segunda mitad del siglo xx registra 29 contribuciones, desde el año 2000 hasta el presente se han escrito 306 trabajos. De este primer periodo destacan los aportes pioneros, en deuda de su justo reconocimiento, de la historiadora Aída Martínez Carreño,⁴ que analizan los procesos del vestir y la moda entre los siglos xvi y xix: *La prisión del vestido*; los seis textos sobre la moda y el vestir escritos en distintos periodos y medios, compilados en

.....

- [2] Este texto se terminó de escribir en septiembre del 2020, de manera que solo contempla los trabajos encontrados hasta mayo del mismo año.
- [3] Debido a la situación ocasionada por la pandemia de covid-19, solo se consideraron trabajos registrados en bases de datos digitales, ya que no fue posible revisar repositorios físicos.
- [4] Aída Martínez Carreño, *La prisión del vestido. Aspectos sociales del traje en América* (Bogotá: Planeta, 1995).

el libro *Ensayos históricos*⁵; y el libro-catálogo de la exposición *Un siglo de moda en Colombia 1830-1930*⁶.



Figura 1. Trabajos sobre moda realizados en Colombia entre 1945 y 2019
Fuente: elaboración propia.

Los estudios de este periodo están publicados principalmente en artículos académicos (algunos de Martínez Carreño son de prensa) y en libros de diferentes alcances y calidades, en donde es evidente una vocación mayoritariamente descriptiva. La segunda mitad del siglo cambia el panorama en cuanto se registran las primeras tesis de pregrado (103) y maestría (32), al tiempo que crece el número de artículos académicos como el tipo principal de publicación. Las disciplinas que han estudiado la moda en la formación universitaria

.....

[5] Aída Martínez Carreño, *Ensayos históricos* (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2012).
 [6] Aída Martínez Carreño, *Un siglo de moda en Colombia, 1830-1930* (Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1982).

son ampliamente variadas: como problema cultural, la abordan la sociología, la antropología, la historia, el periodismo y, en menor medida, el diseño, adicionalmente, a nivel de maestría, se encuentran los estudios culturales y los estudios de moda; como problema económico, industrial y de desarrollo de empresas y productos, la han estudiado el diseño, la economía y la administración de empresas. Los programas en diseño tienen una perspectiva híbrida entre la creación y el análisis cultural de la moda, con una cercanía especial en la comprensión de sus dimensiones materiales y estéticas.

Otro tipo de información disponible sobre la moda, de corte económico, gira en torno a la detección de tendencias y de comportamientos del sector, publicados en boletines e informes periódicos de instituciones enfocadas en el desarrollo de la moda, como Inexmoda, las cámaras de comercio, Raddar y Colombia Productiva, especialmente desde el año 2000. También cabe mencionar a Artesanías de Colombia, que desde su campo de acción entre la artesanía y la moda, vistas desde la preservación activa de diversas tradiciones con enfoque de valor agregado, ha venido ofreciendo información de cifras, conceptos y procesos de diseño desde su creación en 1964. Estos estudios podrían enriquecer la comprensión económica y cultural de la industria textil y de la moda, pero lo cierto es que los trabajos académicos los han empleado para brindar un contexto económico y productivo del sector, más que como un enfoque de estudio desde la perspectiva cuantitativa. Esto obedece al punto de vista culturalista y de análisis histórico que ha dominado el estudio de la moda en Colombia, por lo que aún es necesario profundizar en su sentido multidisciplinar.

El siglo xx ha sido el periodo más estudiado (23.4 % del total de trabajos), particularmente la primera mitad, en donde la prensa escrita y en especial la revista *Cromos* conforman el corpus principal. Se ha dado mayor interés al proceso de constitución del deseo de la moda y las prácticas del vestir en el desarrollo de la Modernidad (especialmente en las ciudades de Bogotá y Medellín), la industria textil y la mujer moderna. Varias razones explican este interés, a saber, el entendimiento tradicional de la moda como un fenómeno moderno que alcanza

su máximo desarrollo en el siglo xx (y que atañe principalmente a las mujeres), el importante crecimiento de la industria textil colombiana desde finales del siglo xix (especialmente en Antioquia), así como la amplia y rica discusión que ha tenido el proyecto moderno en el país.

Los siglos xvi a xviii (3 %), xix (5.1 %) y su tránsito hacia el xx (3.6 %) han sido explorados en menor medida. Los temas más abordados en el siglo xix son, de nuevo, la Modernidad, la feminidad y su relación con el cuerpo y la moda en las clases altas, los oficios textiles y el desarrollo inicial de la industria textil de la producción artesanal hacia el modelo fabril. En cuanto al periodo que va del siglo xvi al xviii, domina una mirada lineal de la historia del traje y las prácticas vestimentarias desde la Colonia hasta la Modernidad, no exenta de algunas luces críticas (como es el caso de Aída Martínez Carreño, que será abordado en el siguiente capítulo), y de algunos desarrollos más recientes, aunque apenas están en construcción.

El estudio del siglo xxi registra el mayor número de contribuciones académicas sobre el campo (53.5 %), en donde la producción principal corresponde a tesis de pregrado (41.3 %) y artículos académicos (39.1 %). En este siglo aumenta el interés por comprender el sector productivo de la moda, algunos fenómenos contemporáneos de diseño y estéticas de “lo propio”, y otros temas emergentes, como, por ejemplo, el papel de la moda en la transformación social. Los trabajos analizan el sector industrial (comportamiento, desarrollo, importación y exportación) y de creación de empresa; los influenciadores, la comunicación de moda y los medios masivos (físicos y digitales); el diseño y el análisis de su creación y venta; y, de manera minoritaria, la sostenibilidad y la moda como problema sociocultural. También se registran textos de reflexión general y ensayística que resultan enriquecedores en su mirada transversal a la moda contemporánea en el país.

En estos trabajos hay una clara concentración de geografías de estudio: 48 se enfocan en Bogotá y 47 en Medellín, seguidos en proporciones menores por Cali y el Caribe colombiano. Sin embargo, el grueso de la producción (52.6 %) examina la moda en Colombia de manera general y privilegia el

estudio de la experiencia urbana en fuentes como *Cromos*, que hablan de una nación muy parcial. El fenómeno puede encontrar explicaciones iniciales relativamente sencillas: la centralidad de Bogotá como escenario —problemático— de la producción de conocimiento en el país, como uno de los puntos de referencia del desarrollo de la modernidad urbana y del consumo; y en el caso de Antioquia y Medellín, debido a su lugar fundamental en la historia de la industria textil y de la moda. Explicaciones más detalladas al respecto quedan por explorar, así como otros elementos que presento a manera de datos informativos: el 61 % de las contribuciones están escritas por mujeres, el 25 % por hombres y el 14 % son mixtas.

Las publicaciones son ampliamente desiguales en cuanto a su nivel argumentativo y de uso de fuentes, pues ha dominado una mirada muchas veces descriptiva sin vuelo analítico, que también repite lugares comunes sobre la moda y su estudio. Esto sucede en todos los tipos de trabajos, aunque sin duda ha existido un salto cualitativo entre los primeros estudios —breves y descriptivos— y las contribuciones recientes, que desarrollan aparatos críticos que podrían dar paso al desarrollo de la teoría de moda. También es evidente, quizá por el dominio de la literatura anglo-europea y por el hecho (derivado de este panorama)

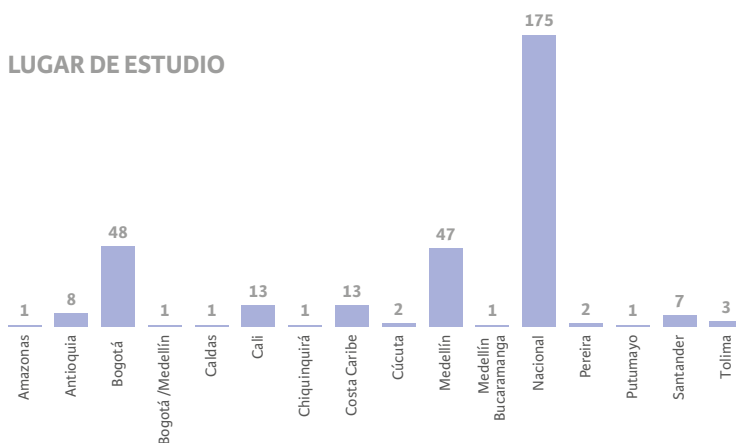


Figura 2. Ciudad/lugar de los estudios sobre la moda

Fuente: elaboración propia.

de que la moda es aún un campo de estudio en construcción, la baja citación y poco diálogo bibliográfico entre autoras y autores nacionales especializados. Sin embargo, hay algunos temas y autores que se van posicionando, de lo que se esperaría el desarrollo futuro de perspectivas de orden teórico y metodológico, para mirar la moda desde un enfoque que cuestione algunas epistemologías coloniales; y que permita revisar y participar críticamente de las agendas de investigación del sistema académico internacional que muchas veces se reproducen con buenas intenciones pero con poco cuestionamiento.

Temas, teorías y autores para una revisión crítica de la moda

Para esta argumentación, que quiero plantear como un diálogo con los(as) lectores(as), me centro en los trabajos que revisan la moda como fenómeno histórico, social y cultural. Es decir, no me detengo en aquellos sobre el sector productivo, así como tampoco en los que analizan los procesos creativos derivados del diseño de modas y vestuario. Esta mirada, que es un sesgo, también presenta agendas futuras para el estudio bibliográfico, historiográfico, productivo y creativo de la moda. Inicio con una revisión de los primeros trabajos encontrados con el objetivo de presentar un punto de vista desde “lo fundacional”, pero no propongo una lectura lineal del campo intelectual, sino una hermenéutica de temas, autores y desarrollos teóricos.

Aunque hay temas transversales que la cronología de la bibliografía separa artificialmente (como la industria textil o la feminidad), la división permite leer dos momentos en el desarrollo intelectual. Los textos elaborados durante la segunda mitad del siglo xx constituyen un periodo inicial del estudio de la moda, en donde predominó la descripción histórica del vestir y del traje, así como el análisis económico de la historia textil, junto con algunas luces tímidas sobre la comprensión

conceptual de la moda. En este periodo la moda se presenta, por lo general, como un desarrollo lineal de los estilos y prácticas del vestir, junto con algunas consideraciones filosóficas, pero no como un fenómeno complejo de la cultura.

De otro lado, los textos escritos en lo que va del siglo **xxi** componen un segundo momento en donde también dominan los estudios históricos, pero desde una perspectiva menos descriptiva y en consecuencia más analítica y profunda. Se acentúa el estudio cultural de la moda y su industria, bordeando los campos de los estudios culturales y de moda. Dentro de este segundo periodo, además, se han desarrollado trabajos que analizan los fenómenos de “lo propio”, como es el caso de lo popular, los diseñadores de moda contemporáneos, los medios digitales, la herencia indígena y el tropicalismo, entre otros temas. En consecuencia, lo que sigue aborda los desarrollos teóricos en estos dos momentos, con el propósito de identificar puentes, continuidades y cambios en el desarrollo del campo de estudio.

El vestir en transición y el desarrollo textil

De los trabajos escritos en la segunda mitad del siglo **xx**, por lo general descriptivos, se pueden extraer elementos que hablan de la importancia del estudio de la moda. El primer documento identificado —y que podría ser el primero sobre la moda en Colombia— fue publicado en 1945 por la empresa textil estadounidense Celanese en su filial nacional, y su tema es la historia del traje en Colombia⁷. Este documento aborda la moda a partir de una mirada de catálogo de las prácticas de vestir desde la invasión española⁸, hasta los albores del siglo **xx**. Además del valor artístico derivado de las ilustraciones de los trajes, el texto reconoce la relevancia de la moda como fenómeno de estudio. Apunta que la

.....

[7] Celanese Colombiana S. A., *Historia del traje en Colombia* (Ciudad de México: Atlante, 1945).

[8] El texto, fiel a la historia oficial, lo llama “periodo de conquista”, no obstante, desde una perspectiva que revise este proceso de carácter colonial, llamarlo “invasión” resulta más acertado.

nuestra es la sociedad del *Homo Ornatus*, aquella en la cual las formas del vestido y del adorno hablan del tipo de sociedad que componemos, caracterizada desde siempre por la moda como el vaivén colectivo de los gustos en el vestir. El libro colecciona apuntes sobre el vestir que no constituyen un enfoque teórico, pues su objetivo es la recuperación y difusión gráfica del vestir y los trajes típicos colombianos hasta el siglo xx. Asimismo, el documento advierte que ha prevalecido la necesidad de reconocer la moda como un fenómeno digno de ser estudiado, desde el vestir indígena prehispánico y el traje regional hasta el traje moderno.

En este sentido, el hecho que presento a continuación reviste un doble carácter de continuidad y de comprobación de la importancia —pero también del olvido— con la que ha sido abordado el vestir en Colombia. El primer texto publicado de Orlando Fals Borda, fundador y figura máxima de la sociología en el país, es “Notas sobre la evolución del vestido campesino en Colombia Central” fechado en 1953⁹, que aborda el vestir campesino desde el siglo xvi al xix. Fals Borda elabora una descripción, con algunos tintes analíticos, del desarrollo de este vestido desde los inicios de la Conquista, y afirma que su actualidad y evolución ha sido la mezcla de lo nativo y lo europeo. Los indios¹⁰ al servicio de los conquistadores fueron los *agentes aculturadores* que introdujeron elementos del vestido español a su vestir campesino, particularmente los indígenas de mejor posición social. El autor muestra, por ejemplo, que las alpargatas son una alteración española de la costumbre indígena de caminar descalzos, así como las trenzas fueron una ordenanza eclesiástica de 1574, mientras que la ruana resulta de la imitación del poncho de los yanaconas quechuas de los siglos xvi y xvii, que a su vez proviene del poncho de los mapuche-huilliche de Chile. Fals Borda también analiza cómo la aculturación y sus agentes ponen en desuso la ruana: en

.....

[9] Orlando Fals Borda, “Notas sobre la evolución del vestido campesino en la Colombia Central”, *Revista Colombiana de Folklore Segunda Época*, n.º2 (1953):139-147.

[10] Es el término usado por el autor.

el siglo XIX, los campesinos de mejor posición prefirieron el bayetón y dejaron la ruana para el trabajo, el viaje o el juego, pues este les confería más rango y distinción. El autor señala que la aculturación llegó al punto en el que los campesinos dejaron paulatinamente la ruana para reemplazarla por el traje de paño.

Aunque la moda no era su búsqueda y su recorrido es general y descriptivo, Fals Borda desarrolla aproximaciones teóricas sobre los cambios en el vestir —y su aceleración— en relación con el proceso de modernización del vestido que conceptualiza como aculturación. Los primeros estudios sobre el vestir y la moda compartieron este enfoque de panorama de “evolución” o cambio en el vestir como una práctica que viene principalmente de la herencia o imposición española, que marca las pautas del cuerpo vestido para diferentes estamentos de la sociedad. En esta misma línea se ubican las contribuciones de Antonio Montaña¹¹, Augusto Montenegro¹² y Juana Rey¹³, quienes también insisten en la importancia del estudio de la moda, aunque sus enfoques sean igualmente un balance de los cambios de largo alcance hasta la Modernidad.

Con un salto cualitativo que da paso a un análisis más detallado de la cultura de la moda, se ubican los trabajos de Aída Martínez Carreño¹⁴, entre los que se cuentan sus textos cortos sobre sastres y modistas (1991), la moda en el siglo XVI (1992), la industria de los sombreros (1993), los oficios femeniles (1994), la transformación del vestido colombiano (1995) y las estampas de trajes a las revistas de modas (1997). Las contribuciones de la autora serían las primeras en profundizar el estudio de la moda desde el recorrido histórico del vestir, con posturas teóricas, analíticas y críticas. Martínez Carreño hibrida fuentes

.....

- [11] Antonio Montaña, *Cultura del vestuario en Colombia: antecedentes y un siglo de moda, 1830-1930* (Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1993).
- [12] Augusto Montenegro, *Así vistió Colombia entre 1550 y 1950* (Bogotá: sin editorial, 1993).
- [13] Juana Rey, “La cultura del vestir en Colombia desde el periodo prehispánico hasta el siglo XIX”, *Texto y Contexto*, n.º22 (1993): 120.
- [14] Martínez Carreño, *Ensayos históricos*, 85-178.

periodísticas, crónicas, cifras industriales, revistas culturales, pinturas, estampas, cultura material y relatos de vida para construir breves panoramas de los cambios del vestido tradicional hacia la moda en Colombia, detallando algunas prácticas y costumbres vestimentarias, especialmente de las mujeres. Estas son lecturas fundacionales para el estudio de la moda, en las que Martínez Carreño avanza de las descripciones y anecdotarios del vestir hacia la historia sociocultural de la moda en formatos igualmente diversos:

El itinerario investigativo de Aída fue notable y merece reconocerse, especialmente por una razón importante: fue hecho al margen de la institución universitaria. La universidad ofrece a sus académicos cierta protección y condiciones para sus investigaciones. También les da beneficios y gabelas. Ninguno de estos tuvo Aída para sus investigaciones. Lo cual no quiere decir que no estuviera atenta a lo que en ella se produce, ni que no buscara publicar en sus revistas de historia y literatura.¹⁵

Desde 1975, Aída Martínez Carreño fue directora del Fondo Cultural Cafetero, entidad que financió el Museo del Siglo XIX, fundado y dirigido desde 1980 por ella. En 1981, la autora publicó el libro/catálogo *Un siglo de moda en Colombia 1830-1930*¹⁶, derivado de la exposición del mismo título curada por la historiadora, que complementó posteriormente Montaña¹⁷. En este trabajo entre la curaduría y la academia, Martínez Carreño empleó vestidos donados por familias de la élite que habían preservado las piezas, junto con entrevistas y fotografías que le permitieron documentar la historia y los usos de las prendas¹⁸. Pero su obra más

.....

[15] Pablo Rodríguez, "Aída Martínez Carreño", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º1 (2009): 356.

[16] Martínez Carreño, *Un siglo de moda en Colombia*.

[17] Montaña, *Cultura del vestuario*.

[18] El Museo Nacional de Colombia aborda este tema en un ejercicio de recuperación del trabajo de la autora, en Ángela Gómez y Samuel León, "El museo del siglo XIX: una casa para un museo y un museo para una época", en *El museo en el museo. Un lugar entre el XIX y el XX* (Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2018), 11-25.

desarrollada es *La prisión del vestido*¹⁹ de 1995, donde aborda la moda como un fenómeno de las élites que se renueva debido a la masificación de una estética, en lo que se reconoce una visión simmeliana de la moda. Para Martínez Carreño este movimiento de larga duración explica el traje y el vestido en sus múltiples cambios y adaptaciones, en donde se trata, tanto para las élites como para los sectores populares y los pueblos indígenas de los siglos xvi al xix, de un proceso de hispanización de la apariencia y de acentuar las diferencias socioeconómicas. Para la autora, el traje como vestir tradicional se caracterizó por un cambio lento y sostenido hasta que desaparece al margen de la moda, pero antecedido por ella. Incluso en lo que hoy denominamos como la democratización de la moda, la autora reconoce otra imposición sobre la que desarrolla tempranamente una postura crítica: “estamos sometidos al uso del uniforme que el imperio nos asigna”²⁰.

En su largo y paisajístico recorrido por el vestir, desde la invasión hasta la república, Martínez Carreño divide su historia en 1) el primer proceso de mestizaje del vestir indígena hasta el siglo xvii; 2) el siglo xviii y la influencia ideológica y política de la Revolución francesa; y 3) la posterior simplificación del traje de corte inglés en la república. Todos estos procesos son, siempre, el triunfo de la hispanización/occidentalización de las américas, en una sucesión en la cual el vestido, incluso cuando representa un cambio hacia la democracia o la independencia, termina siendo otra imposición. Según la autora, la primera imposición se estableció sobre la relación de los pueblos indígenas con sus cuerpos: la desnudez. También sobre sus múltiples y ricas expresiones vestimentarias respecto al territorio, el clima, las jerarquías, las ritualidades y los símbolos propios, en donde, por ejemplo, historiza prendas de vestir emblemáticas en Colombia, como la ruana y la mantilla. La imposición sobre la apariencia, que iguala y separa, fue visible en el mestizaje: el vestir colonizado fue una estrategia para mejorar

.....
[19] Martínez-Carreño, *La prisión del vestido*.

[20] *Ibid.*, 22.

la posición social de indígenas, mestizos y personas empobrecidas dentro de sus propios grupos y en la estructura social general.

No obstante, la contribución de Martínez Carreño no se limita al inventario de las sucesiones estéticas desde la relación colonial, sino que ofrece una postura teórica enfocada en la complejidad del estudio de la moda. Aunque no desarrolló, por ejemplo, un análisis de las resistencias que también *performa* el cuerpo de la moda más allá de la prisión, esto puede ser consecuencia de un análisis crítico de la idea romantizada del vestido nacional. La autora cierra de una manera sentenciosa y provocadora, académica y literaria, su análisis sobre lo que entraña el vestir:

Vehículos de movilidad social, cómplices de todos los secretos posibles, apegados a la materialidad del cuerpo, los vestidos son evidencias materiales de la quimera: retienen alegrías y frustraciones, fulguran por la vanidad y fruición con que se usaron por primera vez, y ya envejecidos o maltrechos repiten las formas del cansancio de sus dueños. Los pliegues, las manchas, las arrugas son gestos de las prendas vacías cuya formas y materiales documentan la historia. Dicen que los muros de las prisiones están cargados de mensajes de angustia, de esperanza, de amor y de muerte; los vestidos también.²¹

Martínez Carreño también analiza el paso del oficio textil artesanal al industrial por medio de los obrajes y textileras, el desarrollo en el siglo XIX de la industria del vestido (el tránsito de artesanos a comerciantes que vivieron los sastres) y la participación femenina en esta. Este es uno de los temas con mayor desarrollo bibliográfico: el lugar de las mujeres en los oficios/empleos textiles. Suzy Bermúdez fue editora y escritora del número especial de la revista *Historia Crítica*²² dedicado a los oficios textiles y las mujeres, en el que

.....

[21] Martínez Carreño, *La prisión del vestido*, 186.

[22] Suzy Bermúdez, "Presentación", "Manos que no descansan. Las mujeres en las tradiciones textileras colombianas", número especial, *Historia Crítica*, n.º9 (1994).

escriben Luz Gabriela Arango, Aída Martínez Carreño, Juana Rey y Eduardo Domínguez²³. Las autoras desarrollan un enfoque desde los estudios de género que reconoce y vindica el papel laboral, creativo y de tradición de las mujeres frente al textil, y plantean críticas sociopolíticas y económicas a la relación entre las mujeres y la industria textil. Este asunto fue ampliamente estudiado por Luz Gabriela Arango²⁴ desde los estudios de género y la historia empresarial. La autora analiza la feminización paternalista y precarizada del trabajo fabril de las mujeres en la industria textil durante el siglo xx, que en el caso del patronato conservador y cristiano de la empresa antioqueña se denomina Fabricato. Este modelo asistencialista fue desmontado paulatinamente debido a factores como su fracaso en términos administrativos y a la demanda de autonomía y derechos laborales de las mujeres trabajadoras. En ese mismo enfoque y conclusiones se ubica el reconocido trabajo de Ann Farnsworth-Alvear²⁵ que analiza los entrecruces de las categorías clase y género en el modelo empresarial textil de Medellín durante la primera mitad del siglo xx, señalando que la categoría “obrera” fue una invención de las élites regionales patriarcales de la empresa textil, que llegó hasta el declive de este modelo de fordismo católico.

En esta línea de historia económica regional del siglo xix y su tránsito hacia la modernidad empresarial del xx (pero sin el análisis de género) se ubican

.....

- [23] Domínguez participa en esta edición con el texto “Traperío y deleite”, en donde también cabe mencionar otro trabajo importante de su autoría: Eduardo Domínguez, “El espíritu de las modas femeninas del siglo xx”, en *Las mujeres en la historia de Colombia*, vol. 3 (Bogotá: Norma, 1995), 107-136.
- [24] Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1991).
- [25] Ann Farnsworth-Alvear, *Dulcinea in the Factory: Myths, Morals, Men and Women in Colombia's Industrial Experiment, 1905-1960* (Durham: Duke University Press, 2000).

los trabajos de Roger Brew²⁶, Pierre Raymond²⁷, Bernardo Parra²⁸, Nubia Pineda²⁹ y Gómez, Molano y Jaime³⁰ para dar cuenta de los modelos modernizadores de la industria textil, a veces incipientes y altamente desiguales en las relaciones patronales, entre pujanza, éxitos y dificultades empresariales. Estos autores coinciden en señalar la importancia y consolidación de la industria textil colombiana durante el siglo xx, particularmente en la región antioqueña, un tema fundamental en el análisis futuro de la industria de la moda. Por su parte, Santiago Montenegro³¹ brinda un panorama de largo aliento sobre el tránsito de esta industria hacia la Modernidad, en una mirada que empieza en la Colonia y profundiza en los procesos económicos y, en algunas ocasiones, culturales de los siglos xix y xx, que permiten comprender el desarrollo industrial textil. Estos últimos trabajos son tradicionales en la historia empresarial y la sociología colombianas,

.....

- [26] Roger Brew, “El nacimiento de la industria textil en el Occidente colombiano”, *Coyuntura Económica* 9, (1979): 94-112.
- [27] Pierre Raymond, “Santander, el algodón y los tejidos del siglo xix: los primeros intentos fabriles”, *Credencial Historia* 255, (1989): 283-313; Pierre Raymond, “Vida y luchas de los obreros de la fábrica textil de San José de Suaita”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º1 (2009): 283-313; Pierre Raymond, *Mucha tela que cortar: la saga de una fábrica textil y la pugna de las familias Caballero y López por su control* (Bogotá: Planeta, 2008).
- [28] Bernardo Parra, “Fabricato: de la estrategia del capital al capital de la estrategia”, *Innovar* 1, n.º1 (1991): 32-40.
- [29] Nubia Pineda, “Primera industria textil de algodón en Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá ‘Fábrica de hilados y tejidos de algodón’”, *HISTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 1, n.º2 (2009): 136-168.
- [30] Ángela Gómez, Uliana Molano y Sandra Jaime, “Textiles en Colombia al finalizar el siglo xix: producción artesanal, importación e industrialización”, *Cuadernos de Curaduría* 11 (2010): 1-28. <https://tinyurl.com/yg3cx68v>
- [31] Santiago Montenegro, *El arduo tránsito hacia la modernidad: historia e industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo xx* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, Universidad de los Andes y Norma, 2002).

en donde también se pueden advertir algunos elementos de los estudios culturales y de género.

Aunque el abordaje histórico y cultural de la moda se ha separado del estudio económico y empresarial de la industria, es claro que en Colombia, un país atravesado por el relato textil, es necesaria una perspectiva amplia que revise y re-visite diversas tradiciones académicas si se quiere comprender profundamente la moda. El entramado cultural se estrecha con el productivo, tal como lo analizó tempranamente Aída Martínez Carreño. A todas estas aproximaciones subyace un hecho común: el interés por lo que es y ha sido el textil y la moda en Colombia, la economía que produce, los deseos que construye, los cuerpos que modela: es una industria económica y cultural, y de ello deben dar cuenta los estudios de moda.

Cultura y deseo de/tras la moda: hacia el triunfo de las apariencias

Trabajos producidos en las dos décadas que van del siglo XXI retoman el estudio histórico desde la Colonia, pero centrados en la búsqueda explícita de la moda. Algunas autoras como Angélica Salazar, Ima Poveda o Ángela Gómez retoman el trabajo de Aída Martínez Carreño, pero con un cambio de postura: si Martínez veía en el vestir y la moda un vehículo de opresión, las nuevas aproximaciones ven en la moda no solo el fenómeno de sujeción al orden impuesto, sino también observan las rendijas, resistencias, *performances* y visos en los cuales la moda aflora como liberación. Es vista como *deseo de la moda*, búsqueda de la expresión individual por encima —o a pesar de— las reglas estructurales

que proscriben el vestir. Esto permite reconocer, si bien no un cambio de paradigma, sí un nuevo enfoque frente a las fuentes documentales.

Este deseo de la moda se rastrea desde el siglo XVIII, que pese a ser un periodo de revoluciones criollas ilustradas, que buscaban alejarse de los modelos coloniales para abrir paso al republicanismo, también es un espacio para la difusión de la moda a través de las inversiones, el contrabando, los viajeros y los comerciantes que traían las novedades europeas. En su estudio, Ángela Gómez³² aborda la moda en la Independencia a partir de la pintura, y reconoce los lazos entre esta y la política, en la medida en que los ideales revolucionarios permeaban el vestir y la búsqueda de un vestido nacional, particularmente en las clases privilegiadas. Este mismo enfoque lo comparte Ricardo Rivadaneira frente a la relación vestir-imposición del modelo de clases, pero considerando también el vestir popular, de confección nacional, y las formas en las que diversas mujeres criollas buscaron enriquecer el vestido³³. Laura Beltrán-Rubio estudió el vestir *fashionable* de la aristocracia española colonial también en la pintura y la cultura material, para analizar las hibridaciones: la nueva influencia francesa, los anteriores estilos barrocos y los elementos emergentes de “lo criollo”. El vestir y la moda permiten crear una suerte de identidad de las élites locales y racialmente mezcladas en el español nacido en la Nueva Granada³⁴. Esto permitiría ampliar el concepto propio de la moda, y pensar en las creaciones nacionales más allá

.....

[32] Ángela Gómez, “Moda y libertad. Respiro de vida”, *Cuadernos de Curaduría del Museo Nacional de Colombia* 5 (2007):1-22. <https://tinyurl.com/yjw93pwk>

[33] Ricardo Rivadaneira, “Moda, vestidos y ropa en el camino a la Independencia”, en: Pablo Rodríguez, dir., *Vida cotidiana y cultura material en la Independencia* (Bogotá: Alta Consejería para el Bicentenario, Fundación Bicentenario y MNR, 2010).

[34] Laura Beltrán-Rubio, “Portraits and Performance: Eighteenth Century Dress and the Culture of Appearances in Spanish America”, *The Journal of Dress History* 2, n.º4 (2018): 5-26.

del modelo de copia y adaptación³⁵. Basada en las mismas fuentes de pintura y cultura material, Catalina Ruiz Díaz también estudia este vestir de la aristocracia en el caso de los zapatos de la virreina María Francisca Villanova, cuyo análisis y contexto funcionan como metáfora de la vida de los colonizadores en la Nueva Granada, la relación de la ropa con el poder y el paulatino pero ininterrumpido abandono de los afeites, las pelucas y las elaboradas maneras debido a las revoluciones anticoloniales³⁶.

La presencia de la moda como deseo y diferenciación, entre el cambio y la influencia europea que no se termina con la Independencia, sigue vigente en el tiempo y, en consecuencia, es analizada durante el siglo XIX con una marca particular: el estudio de la feminidad, leída entre la sujeción al tan insistente rol de la mujer adorno, obediente y sumergida en el hogar, el bello sexo³⁷ y el desarrollo de la individualidad femenina. Pese a que la prensa y los manuales de urbanidad insistieron en esta mujer madre que se viste de manera austera —pues la moda era una ostentación condenable—, no en todos los casos se valoró igual: la pintura evidencia una moda demostrativa pese a la proscripción del derroche y malgasto de tiempo y dinero, como lo estudió Ima Poveda³⁸. Esto permite reconocer la individualidad femenina pese a la norma que señala la autora: “La moda ha sido una forma de representación y afirmación individual, además de un signo

.....

[35] Se recomienda visitar el sitio web del proyecto académico de la autora en el cual se pueden encontrar más referencias al respecto: <http://imperiodemoda.com/en/home/>

[36] Catalina Ruiz, “En los zapatos de la virreina. Comentario sobre una pieza de indumentaria”, *Cuadernos de Curaduría del Museo Nacional de Colombia* 11 (2010): 1-22, <https://tinyurl.com/yev7w3wl>

[37] Suzy Bermúdez, “El ‘Bello Sexo’ y la familia durante el siglo XIX en Colombia”, *Historia Crítica* 8 (1993): 34-51.

[38] Ima Poveda, “Las mujeres de la élite bogotana del siglo XIX y la moda”, *Revista Gráfica* 12, n.º1 (2015): 93-123.

de pretensión social. Se revela una relación entre lo individual y lo social, donde se destaca la manifestación del gusto personal”³⁹.

En esta misma línea se encuentra el nutrido y valioso trabajo de Angélica Salazar sobre la moda en las mujeres decimonónicas de la élite bogotana, quien también señala que pese a la insistencia en la construcción del “modelo patriarcal, romántico y religioso del bello sexo no fue el único ideal de feminidad seguido [...], sino que crearon múltiples feminidades que no iban de acuerdo con la norma”⁴⁰, en las que reconoce las marcas de género y clase en el performance de la feminidad burguesa. Esta doble existencia de la norma versus la práctica del vestir también ha sido analizada de manera más acotada en la pintura y la literatura, para ver en el costumbrismo las asociaciones tradicionales a la mujer pura y obediente enfatizada en la representación, pero ambigualmente bella y sensual.

El periodo ha sido estudiado a través de la pintura, los diarios personales, los inventarios objetuales, los manuales de urbanidad y la literatura, testamentos o la prensa, en los que las autoras van tras el deseo de la moda y la expresión de la individualidad, particularmente en Poveda y Salazar. El lente ha estado puesto en la influencia europea, específicamente en la experiencia de la élite, lo que implica analizar no solo la moda sino el consumo en general. Ana Otero-Cleves⁴¹ estudió las prácticas de consumo de bienes ingleses por parte de la élite bogotana decimonónica, que afirmó por medio de los objetos su posición de clase, búsqueda de distinción y desapego colonial en favor del librecambio y la movilidad social proscritos en la Colonia. Pero la autora va más allá, al estudiar también las

.....

[39] Poveda, “Las mujeres de la élite”, 119.

[40] Angélica Salazar, “De encajes, sedas y moños: una historia del performance burgués y de la distinción social en Bogotá (1886-1899)” (Tesis de pregrado, Universidad del Rosario, 2012), 5, <https://tinyurl.com/yeempaym>

[41] Ana Otero-Cleves, “‘Jeneros de gusto y sobretodos ingleses’: el impacto cultural del consumo de bienes ingleses por la clase alta bogotana del siglo XIX”, *Historia Crítica*, n.º 38 (2009): 20-45.

prácticas de consumo de los sectores populares⁴² como los mayores consumidores de bienes extranjeros en este periodo. Con ello rebate el argumento de que la condición de pobreza material limita las prácticas estéticas, pues incluso hacían pedidos de manera muy detallada en forma, talla, etc.

Estas discusiones ponen sobre la mesa los problemas del librecambismo en el desarrollo textil en el siglo XIX, la producción artesanal regional desde la Colonia y la importación de bienes hasta los albores de la industrialización que se enfrenta a la producción nacional⁴³. Sandra Polo estudia los rechazos al librecambismo por parte de los artesanos perjudicados, aunque demuestra que, contrario a lo pensado, la producción artesanal no competía con la extranjera⁴⁴.

Los estudios sobre la moda realizados en el siglo XX (numerosos, como mencioné en la primera parte) continúan profundizando estos elementos ya recurrentes: la feminidad y las mujeres, la industria textil y la influencia europea. Pero plantean un nuevo tema: el desarrollo del sistema e industria colombianos de la moda. Algunos trabajos analizan la transición del siglo XIX al XX, marcada por el desarrollo y consolidación de la industria textil durante la primera mitad del XX, el paso de los obreros regionales a las fábricas industriales, así como la importancia capital del proyecto de la Modernidad. Aunque la industria textil y la moda se han estudiado particularmente en Medellín, uno de los trabajos más robustos es el de Celina Díaz⁴⁵ sobre el caso de Santander de 1850 a 1930. En un registro mayoritariamente descriptivo, la autora recorre el paso de la vestimenta

.....

[42] Ana Otero-Cleves, "Foreign Machetes and Cheap Cotton Cloth: Popular Consumers and Imported Commodities in Nineteenth-Century Colombia", *Hispanic American Historical Review* 97, n.º 3 (2017): 423-456.

[43] Gómez, Molano y Jaime, "Textiles en Colombia", 1-28.

[44] Sandra Polo, "Los artesanos bogotanos y el antilibrecambismo 1832-1836", *Historia y Sociedad* 26 (2014): 53-80.

[45] Celina Díaz, *La moda en Santander: 1850-1930* (Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2004).

elegante y refinada hacia el vestir moderno característico del siglo xx. Uno de los principales aportes de Díaz es que aborda tanto la feminidad como la experiencia de la masculinidad en la moda, así como el vestir de la élite, el campesinado y los sectores populares, desde un gran número de arquetipos de masculinidad.

De manera más amplia para Colombia, María Andrade⁴⁶ también analiza la transición hacia la moda y la modernidad de finales del siglo xix hasta mediados del xx, como proceso de democratización y ampliación de la idea del ciudadano moderno desde la imagen y el consumo. La autora estudia la prensa y la publicidad como guías para ser y verse moderno, que también enfatizaron en “lo nacional” por medio de la publicidad de moda (no diseño sino confección) y textiles colombianos. Castro-Gómez⁴⁷ es uno de los primeros autores en profundizar en el análisis cultural del *deseo de la moda* producido por el capitalismo en Bogotá (también en la publicidad), fenómeno de la vida urbana como forma dominante de la Modernidad, acentuado desde inicios del siglo xx. En este sentido, la moda es

[...] la escenificación de un deseo por la modernidad, en contraste con el desprestigio que empezaban a adquirir los valores asociados con la ciudad colonial-republicana. Mientras que la vestimenta del siglo xix “fijaba” a la mujer en una red de normas tradicionales en las cuales carecía de movilidad, las imágenes de la moda que vienen de París le imponen un *ethos* del cambio, un desafío a la ruptura con esa inmovilidad.⁴⁸

Para el autor, la moda es la Modernidad hecha cuerpo. Sobre estas primeras décadas del siglo hay numerosos trabajos de muy alto nivel que revisan las prácticas del vestir en Bogotá y Medellín hasta 1930, periodo de incubación de las ideas del vestido como expresión moderna. Uno de los principales es el de

.....

[46] María Andrade, *Ambivalent Desires: Representations of Modernity and Private Life in Colombia (1890-1950)*, (Lewisburg: Bucknell University Press, 2011).

[47] Santiago Castro-Gómez, *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolíticas en Bogotá (1910-1930)* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009).

[48] Castro-Gómez, *Tejidos oníricos*, 219.

Raúl Domínguez sobre Medellín, en el periodo de 1900 a 1930⁴⁹, que evidencia el triunfo del relativismo en la moda por encima de su carácter coercitivo, pues sin abandonar su papel como diferenciador de clases, aumenta la elección y la personalización, por ejemplo, debido al aumento de la venta de ropa hecha y de nuevos espacios de consumo. Sin embargo, Domínguez señala que este deseo contrasta con el aumento de la producción en serie y la homogeneización del vestido, que, en todo caso, para el autor es una institución moderna de control social. En este proceso es posible ubicar dentro del mismo periodo el estudio del papel del sastre como productor cultural que adapta la moda europea al contexto de Medellín, estudiado por Laura Carbonó⁵⁰, es decir, como agente aculturador de la moda legitimada.

Dos de las académicas principales en el campo, María Clara Salive y Luz Mariela Gómez, estudiaron este mismo periodo en Bogotá para analizar la formación de los discursos modernos de la moda, las prácticas del vestir aspiracional en la Modernidad⁵¹ y el vestir de las mujeres proclives y entusiastas al discurso de la moda⁵². Salive desarrolla su tesis doctoral⁵³ en este mismo sentido, al profundizar desde la semiótica y la teoría del diseño en las representaciones de clase y género en el vestir de los(as) bogotanos(as) de la época, en un trabajo vasto que analiza las prácticas de consumo, los espacios, las preferencias de la juventud, y los vestidos de novia y sus vitrinas (que también aborda en otra

.....

- [49] Raúl Domínguez, *Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín: 1900-1930* (Medellín: Fondo Editorial ITM, 2004).
- [50] Laura Carbonó, "El poder de la moda. Sastres en Medellín (1900-1930)", *Quirón. Revista de estudiantes de Historia*, Número especial, (2017): 77-89.
- [51] Luz Gómez y María Clara Salive, "Vestirse para dar la bienvenida al nuevo siglo: Bogotá (1910-1930)", *Iconofacto* 8, n.º 11 (2012): 9-23.
- [52] Luz Gómez y María Clara Salive, "Pliegues y reverses: mujeres, publicidad y concepciones del cuerpo y el vestido en Bogotá, 1920-1930", *La manzana de la discordia* 7, n.º 2 (2012): 71-82.
- [53] María Clara Salive, "Pliegues y reverses en las representaciones de modernidad: el vestido en Bogotá de 1919 a 1930" (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2016).

contribución⁵⁴). En estas prácticas, señala Salive, se hace visible el deseo de ser otro, que es —de nuevo— el espíritu de la Modernidad.

En esta misma dirección y periodo se encuentran los trabajos sobre la feminidad en clave corporal de Elisa Cobo y Olga Acuña⁵⁵, centrados en el papel de la belleza y la elegancia en la construcción de la mujer joven y moderna. La moda y la comprensión del textil modelan, junto con el cuidado del cuerpo, ideas de elegancia, feminidad y modernidad. Ángela Ramos también estudia este tema en la Bogotá de finales del siglo xix hasta 1930⁵⁶, en el caso de la relación entre las élites, la moda y el cuerpo como elementos de distinción y transformación del rol social de la mujer moderna, un poco más liberada y autónoma desde las apariencias. Así mismo, el trabajo de Gladys Ramírez, Ana Patricia Bonnet y Óscar Mario Arango⁵⁷ es un aporte significativo al entendimiento de la experiencia femenina, que comprende la moda y el trabajo para las mujeres como un cambio en las ideas y percepciones sobre lo que significó ser mujer —además, en relación con la vida pública—, al tiempo que aborda elementos para la comprensión del *sistema de la moda* que se conformaría durante el siglo xx en Medellín. Estos trabajos sobre la moda y el cuerpo siguen la línea de los estudios de Zandra Pedraza sobre el cuerpo y la Modernidad, pues se centran en las formas de control, higiene y

.....

[54] María Clara Salive, “Hasta que la muerte nos separe: un acercamiento al significado del vestido de novia en Bogotá (1920-1930)”, *Nexus Comunicación* 15, (2014): 172-187.

[55] Elisa Cobo y Olga Acuña, “Belleza, moda y elegancia en Colombia vista a través de la revista *Cromos*, 1916-1929”, *Revista de Estudios Históricos* 70, (2019): 89-120.

[56] Ángela Ramos, “Moda y cuerpo femenino en la Bogotá de 1886-1930. La transformación del cuerpo a través del vestido de la mujer en la oligarquía bogotana” (Tesis de maestría: Universidad del Rosario, 2019).

[57] Gladys Ramírez, Ana Patricia Bonnet y Óscar Mario Arango, *Moda femenina en Medellín: aportes de la moda al ideario femenino en Medellín, de 1900 a 1950* (Medellín, Colombia: Tragaluz, 2012).

civilidad que recaen sobre y para el cuerpo, en donde el vestir y la moda son de sus elementos más visibles⁵⁸.

También se encuentra en esta dirección el trabajo de María Cubillos⁵⁹ sobre la representación de las mujeres en la moda entre 1960 y 1970, en un proceso de democratización de las tendencias y la promoción de una feminidad más allá del modelo tradicional: una mujer con autonomía sobre su cuerpo y aspiraciones, pero en equilibrio con sus “deberes”. La moda es uno de los dispositivos para la construcción de esta feminidad liberada desde el consumo hedonista, en donde moda y belleza configuran nuevas definiciones del cuerpo femenino. Un trabajo notable de largo alcance es el de Michael Stanfield⁶⁰ (que abarca desde finales del siglo XIX hasta las últimas décadas del XX), traducido recientemente al español, que aborda la centralidad de la feminidad y la belleza, incluso como elementos constitutivos de la identidad nacional. El autor analiza a profundidad los abundantes reinados de belleza como articuladores espectaculares de la apariencia de las mujeres, en sus relaciones con la moda y la legitimación de la clase. En el país, los reinados son toda una vertiente de estudio de la feminidad y la moda que merece un capítulo independiente, aunque mencionaré algunos aportes más adelante.

La relación entre la masculinidad y la moda ha sido un tema comparativamente poco abordado durante la primera mitad del siglo XX. Aunque no están totalmente centrados en los hombres, se encuentran los trabajos ya mencionados

-
- [58] Zandra Pedraza, “En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 8 (1999): 125-127; Zandra Pedraza, “La ‘educación de las mujeres’: el avance en las formas modernas de feminidad en Colombia”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 41 (2011): 72-83.
- [59] María Cubillos, “Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970”, *Historia y Sociedad* 26, (2014): 209-236.
- [60] Michel Stanfield, *Entre bestias y bellezas: raza, género e identidad en Colombia*, trad. Mateo Cardona (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2020).

de Celina Díaz⁶¹ y en particular el de Raúl Domínguez⁶², donde el autor muestra cómo el vestido ostentoso se diferenció del masificado, centrado en el caso de la apariencia masculina, en donde proliferaron discursos tanto a favor como en contra de la estetización de hombres de distintas procedencias socioeconómicas. El libro de Domínguez brinda apuntes sobre el desarrollo de la industria textil y el consumo, que lo convierten en una referencia fundamental para el estudio de la moda. Comparte además temas y enfoques con el trabajo notable de William Cruz⁶³, también en Medellín, para el periodo 1900-1950. Respecto a la masculinidad, Cruz brinda algunos elementos sobre el vestir de los hombres urbanos y rurales, quienes también participaron en el deseo de la moda presente en sus cuidados atuendos inmortalizados en la estilizada imagen fotográfica. Este trabajo lo abordaré más adelante, particularmente por su contribución al entendimiento conceptual de la moda en Colombia más allá del vestir.

Del tema destacan dos trabajos sobre la segunda mitad del siglo xx: uno de ellos, descrito por Ima Poveda,⁶⁴ analiza la revista *El Elegante Adán* publicada en los años cincuenta por la empresa Everffit. En esta revista se evidencia que la industria textil emplea el discurso de la moda para la promoción de la venta, con lo que se confirma la relación entre la industria textil y la moda durante casi todo el siglo xx. Poveda destaca la importancia del buen vestir para la constitución del hombre moderno y aspiracional, pues la moda contribuye al desarrollo de la apariencia democrática de las clases medias. El buen vestir es sinónimo de éxito, y aunque se insta al hombre a participar de la moda, también se espera que su masculinidad sea tradicional, centrada en la familia, la educación y la religión.

.....

[61] Díaz, *La moda en Santander*.

[62] Domínguez, *Vestido, ostentación y cuerpos*.

[63] William Cruz, *Medellín, medio siglo de moda: 1900-1950* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2019).

[64] Ima Poveda, "Elegante Adán. Una reflexión a partir de una revista de moda colombiana: masculinidad y moda, 1955-1958" (tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2018).

El segundo trabajo es el de Marilyn Gómez⁶⁵, que estudia la constitución del hombre moderno en las décadas del cincuenta al setenta. Al igual que Poveda, la autora enfatiza en los valores que la moda establece para el hombre: viril, elegante, deseable y deportivo. Gómez muestra lo que llamó “la masculinidad en crisis”: representaciones conflictivas para esta suerte de modernidad tradicional, en donde este hombre debe negociar los espacios domésticos y de trabajo con las mujeres, afloran las discusiones sobre hombres feminizados (sean o no homosexuales, que serían, hoy, hombres a la moda), mujeres trans (desde una lectura transfóbica en el periodo) y, en fin, algunos quiebres de la masculinidad hegemónica y machista.

El sistema de la moda y las lecturas culturales de la industria textil

No todos los desarrollos intelectuales colombianos han ofrecido análisis socio-culturales complejos sobre la moda. La primera etapa formativa de su estudio se caracterizó mayoritariamente (como he insistido), por narrativas descriptivas generalistas —no por ello carentes de valor histórico y teórico—. Sin embargo, en la progresión del tiempo se ha ido afinando la mirada para producir historias y teorizaciones culturales que se complementan con la perspectiva económica e industrial en donde la moda es la categoría central, y no una evidencia auxiliar de otros temas, como, por ejemplo, la industria textil, la Modernidad o la feminidad.

.....

[65] Marilyn Gómez, “Hombre, masculinidad y crisis de la masculinidad en la revista *Cromos* 1950-1970” (tesis de maestría, Universidad EAFIT, 2017).

Lo que evidencia esta mirada de la moda y de sus procesos durante el siglo xx y lo que va del xxi no es solo la centralidad de la categoría como foco del análisis, sino la formalización paulatina de su multidisciplinariedad y multimetodología, que permite armar mejor el rompecabezas a partir de las piezas que hasta ahora han estado sueltas. Uno de los elementos centrales en estos trabajos es el de dar cuenta de la conformación del *sistema de la moda* en Colombia.

El trabajo de William Cruz⁶⁶, desde la historia cultural y los estudios de moda, revisa la moda en Medellín en la primera mitad del siglo xx (uno de los periodos y ciudades más estudiados en este tema⁶⁷) para hacerse una pregunta central: cómo inicia y se desarrolla el deseo y sistema de la moda en la ciudad. La contribución de Cruz supera el registro descriptivo de la historia de la moda como relato del vestir, para proponer un análisis cultural sobre la construcción de la moda en Colombia, desde el orden legitimador que ha venido históricamente de Europa, particularmente de París. El autor afirma que en Medellín no existió ese sistema de la moda debido a la ausencia de creadores socialmente reconocidos, así como de organización industrial y de difusión ordenada a nivel nacional. No obstante, existía como fenómeno cultural de aprobación, consumo y búsqueda de la moda —deseo de la moda—; o como promoción de la novedad, la calidad y el patriotismo por el origen del textil. Este trabajo podría ubicarse dentro de las historias conectadas, pues Cruz lee las relaciones entre la moda europea y lo que sucede a partir de allí en Medellín. Este proceso sentó las bases para el paulatino desarrollo de una industria articulada a través de nombres crecientes de modelos, empresas o marcas, particularmente hacia la segunda mitad del siglo.

.....

[66] Cruz, *Medellín, medio siglo de moda*.

[67] Domínguez, *Vestido, ostentación y cuerpos*. Se recomienda ver también esta obra que, además de la feminidad, aborda algunos elementos de la definición del *sistema de la moda*: Ramírez, Bonnet y Arango, *Moda femenina en Medellín*.

En la misma lógica de leer el proceso cultural de la moda, se encuentra el trabajo de Ana Lucía Mesa⁶⁸ (que puede relacionarse con el estudio de Carbonó en torno a los sastres en Medellín⁶⁹) sobre las modistas entre 1940 y 1980, que aborda las maneras en las que en Medellín la modista fue mediadora cultural entre la moda y los consumidores, así como articuladora de saberes populares. La autora estudia el papel de la industria textil como paso de lo natural a lo sintético y como elemento de apoyo al proyecto de modernización. Estas prácticas fueron desapareciendo en la medida en que avanzó el auge de la moda lista para usar, en un periodo de transición del oficio a la moda industrial.

El trabajo de María Betancur permite una suerte de bisagra entre los textos anteriormente mencionados, pues aborda el desarrollo del sector textil-confecciones y la manera en la que Colombia (particularmente Antioquia) se insertó, durante la segunda mitad del siglo xx, en el mercado global, no de textiles, sino de maquila de la confección. En este sentido, la autora elabora un punto de vista que completa el panorama de desarrollo cultural de la industria de la moda con el proceso de globalización de la moda rápida. La autora señala que

mientras en el caso de las prendas de vestir la dirección de la corriente geográfica es “América Latina-América del Norte”, y con un índice de dinamismo significativo durante la década de 1990, la corriente de los textiles es inversa y se mueve de América del Norte a América Latina.⁷⁰

Esta afirmación le permite a la autora señalar la transformación de la vocación de producción textil de la primera mitad del siglo xx y parte de la segunda. Colombia pasa de productor de telas a maquila global, debido al desmonte

.....

[68] Ana Lucía Mesa, “Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940-1980 procesos de individuación y prácticas de subjetivación” (tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2014).

[69] Carbonó, “El poder de la moda”, 77-89.

[70] María Betancur, *El mal-estar tras la moda. Especialización regional y trabajo en la industria textil-confección de Antioquia* (Medellín: Instituto Popular de Capacitación, 2009), 69.

del modelo de protección a la industria textil nacional. La crisis de la industria fue evidente durante toda la segunda mitad del siglo xx, y para el estudio de la moda se han desarrollado algunas explicaciones de orden cultural que estrechan la trama entre la industria textil y la producción/enunciación de la moda como fenómeno económico y cultural.

Precisamente esta trama es la que estudio en mi trabajo⁷¹, que revisa la consolidación de la moda como industria cultural entre 1970 y 1999, cuando avanza hacia la formación del sistema de la moda que Cruz abordó en sus deseos iniciales durante la primera mitad del siglo xx. El periodo que estudio de la segunda mitad del siglo es en el que Colombia pasa de los textiles a las apariencias: desde los años setenta, el discurso de la moda se ubica por encima del de las telas, en una pugna evidente en la publicidad de la época, en donde la industria textil se sintió en muchos casos amenazada por el relato creciente de la moda como privilegio de la apariencia. Las razones económicas expuestas por Betancur y sobre todo el posicionamiento discursivo de lo propio en la moda colombiana se acentúan en marcas, desfiles, diseñadores, la creación de Inexmoda, etc., hechos que perfilan una industria y un sistema de la moda nacional, aunque por supuesto la empresa textil continúa bien ponderada. Esta idea la refuerza el estudio sobre Medellín como “capital colombiana de la moda” hecho por Laura Carbonó⁷², quien entiende como punto de inflexión la fundación de la Asociación Colombiana de la Alta Costura en los años sesenta, mismo periodo en el que se fundó la escuela de moda Arturo Tejada Cano (1965), que junto con otros eventos perfilan el desarrollo del *sistema de la moda* nacional.

.....

[71] Edward Salazar, “De los textiles a las apariencias-los tránsitos de la moda en Colombia entre 1970 y 1999” (tesis de maestría, Universidad de los Andes, 2015).

[72] Laura Carbonó, “La ciudad de las telas en los albores de la modernidad. Breve esbozo del crecimiento del sector textil en Medellín durante la segunda mitad del siglo xx”, *Revista de Ciencias y Humanidades* 12, n.º 12 (2021): 35-54.

Este estudio del desarrollo reciente de la industria textil y de la moda ha aumentado como tema en los nóveles investigadores, como es el caso de Rachel Hané⁷³. En el siglo XXI, la empresa de moda rápida internacional posicionada América Latina y Colombia entra también a hacer parte del sistema, un hecho que Julimar Mora⁷⁴ interpreta desde la economía y la cultura como una continuidad histórica y social de la moda europea hacia América Latina, en un contexto neoliberal y de celebración de este modelo de progreso. Estas serían también historias conectadas entre la moda europea y la experiencia de los países latinoamericanos durante el largo alcance de los siglos.

Un número amplio de estudios abordan dichas dinámicas productivas del siglo XXI, a partir de análisis empresariales: competitividad, exportaciones, creación de empresa y clústeres del sector⁷⁵; valor agregado y mercados de consumo para la cadena textil-confecciones-venta que compone el sistema productivo de

.....

- [73] Rachel Hané, “Colombia: Textile and Fashion” (tesis de maestría, Instituto Francés de la Moda, 2019).
- [74] Julimar Mora, “Economía, política y consumos culturales. Apuntes para una historia de la moda retail europea en América Latina y el Caribe (1992- 2015)”, *Presente y Pasado. Revista de Historia* 23, n.º 45 (2018): 107-129.
- [75] Este es un campo que desconozco, pero del que vale la pena tener una mirada panorámica. La Salle College ha ofrecido constantemente cursos cortos y diplomados sobre el tema, lo que habla del interés emergente en el campo del derecho. Al respecto, se puede consultar: Brenda Salas, *La moda y la propiedad intelectual: una mirada desde la perspectiva de los diseños industriales en Colombia, Francia y Unión Europea* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2019). Ver también: Carlo Pietrobelli, Leidy Rojas y Kevin Torrejano, “Enterprise Clusters and Industrial Districts in Colombia’s Fashion Sector”, *European Planning Studies* 10, n.º 5 (2002): 541-562; Cristina Bohórquez, Natalia Sanabria y Felipe Gómez, “Propiedad intelectual de la Industria de la Moda” (tesis de pregrado, Universidad La Gran Colombia, 2017); Brenda Salas, “La moda y los productos de lujo en los mercados *online*: una mirada desde la perspectiva del derecho marcario”, *La Propiedad Inmaterial*, n.º 24 (2017): 167-191.

la moda. También se evidencia un naciente interés por el “derecho de la moda”⁷⁶, que abarca el análisis sociojurídico de la moda, su propiedad intelectual, el marco normativo y de clima jurídico nacional y global para su comercialización, etc. En la contemporaneidad de la moda global, este enfoque es más que pertinente y necesario, pues complejiza la operación del sistema de la moda, al tiempo que modifica desde la doctrina del derecho lo que se entiende por mercados de la moda, como, por ejemplo, frente a lo que se define como lujo y de lo que ello tiene por decir el derecho.

Estas perspectivas desde la administración de empresas, la economía y el derecho fortalecen el análisis del sector productivo de la moda y sus empresas, en los cuales se evidencia una vocación por los casos de estudio de Antioquia y Bucaramanga, dos de los puntos centrales de la producción industrial del sector en el país. A estos estudios de comportamientos y oportunidades empresariales se suman los análisis y boletines que producen periódicamente instituciones públicas y privadas para la promoción de la moda, como Inexmoda y Colombia Productiva.

Al revisar estos trabajos y los enfoques compartidos, se puede concluir que la mirada transversal a los fenómenos de la economía, la industria y la cultura pueden robustecer la historia de la moda y el entendimiento contemporáneo de esta como proceso cultural e industria económica. La moda es un escenario de producción de prácticas y significados culturales que en todo caso son comercializados y en este hecho relacional radica su comprensión profunda. En Colombia este hecho es capital debido al lugar que ha ocupado la industria textil históricamente, y más recientemente a las búsquedas de lo propio en la expresión creativa y cultural de la moda.

.....

[76] Al respecto, se pueden consultar los siguientes textos: Zuleima Vega, “El *fashion law* en Colombia” (tesis de pregrado, Universidad Católica de Colombia, 2018); Hernán Olano, “El término ‘moda’ en la jurisprudencia constitucional”, *Pensamiento y Poder* 1, n.º 24 (2009): 81-95; Brenda Salas, “La industria de la moda a la luz de la propiedad intelectual”, *La Propiedad Inmaterial*, n.º 17 (2013):145-161.

La moda y lo propio

En América Latina, Colombia y en general en los países del Sur global que participan de la economía y las culturas globales y nacionales de la moda, la pregunta por “lo propio” es una de las más recurrentes y en crecimiento. Las definiciones de lo propio son múltiples, híbridas e incluso contradictorias, por lo que abordarlas es siempre un ejercicio parcial. Lo propio abarca los procesos de diseño nacionales, el desarrollo de mercados internos de moda, circuitos de reconocimiento a nivel nacional y global (que configuran los sistemas de la moda), fenómenos estéticos del vestir nacionales/regionales que conformen o busquen “identidades”, herencias culturales y ancestrales de un territorio que se validan como referentes de moda, prácticas del vestir más allá de la moda hegemónica, espacios de consumo locales, entre otros asuntos.

Uno de esos lugares de indagación de lo propio ha sido el mundo de lo popular, que viene de la larga tradición de la antropología, los estudios culturales y los estudios latinoamericanos, relacionada con el análisis de las prácticas culturales tradicionales, populares y folclóricas. Aunque lo popular no cabe en una única categoría o definición, en la moda se ha entendido como las prácticas y sistemas del vestir de sectores socio-económicos empobrecidos o que, sin serlo, participan de dinámicas de representación y consumo en ciertas geografías periféricas no legitimadas del modelo de ciudad central, en formas híbridas y abarrotadas. En consecuencia, lo popular son aquellas formas de vestir que no obedecen a los relatos dominantes del sistema de la moda oficial. Los trabajos sobre la moda popular abordan las prácticas de consumo, las geografías de la moda en estos lugares y sus formas de producción y reproducción de significados de moda.

En mi trabajo sobre la moda popular en Bogotá⁷⁷, llamo al sistema oficial *moda hegemónica*, pues se trata de aquella producida y reproducida por actores legitimados en el campo de la moda predominantemente blanco/eurocéntrico y global, pero que también cuenta con actores legitimados en cada país. Ocurre, además, en sectores de comercio de barrios de estratos 1, 2 y 3 (en el sistema colombiano), en formas de exhibición y venta que no son siempre las de orden y armonía del centro comercial. En la moda popular los referentes hegemónicos se usan, reusan, reapropian, reinterpretan y se crean nuevos referentes por fuera del sistema dominante. En todo caso, la moda popular urbana produce experiencias estéticas en el lenguaje visual, la temporalidad y el cambio —aunque menos acelerado—, propios de la definición tradicional de la moda. Esto me llevó a concluir que no hay un solo sistema o definición de moda, sino experiencias plurales muchas veces invisibilizadas por el relato dominante.

Consuelo Gonzáles realiza un trabajo detallado sobre el desarrollo y consolidación de la moda en el centro comercial popular El Gran San Victorino en Bogotá⁷⁸, que desde los años setenta fue un espacio de comercio de cobijas y ruanas que quedaban de la venta del parque de Los Mártires, hasta que en 1997 se construyó el centro comercial El Gran San Victorino. Para la autora,

Los actores de este mercado han comprendido la lógica del exitoso negocio de la creación de estilos, corporalidades y estéticas promovidas por la moda en su sentido más clásico, esta comprensión e interiorización se imbrican con las realidades de un lugar y sus difíciles condiciones de vida.⁷⁹

En este sentido, los comerciantes de este sector crean sus propios referentes y sistemas de promoción y difusión de la moda, en una lógica que va de la

.....

[77] Edward Salazar, “Estéticas en plural. La moda popular en Bogotá”, *Cuadernos de Antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología “María Eugenia Bozzoli Vargas”* 26, n.º 2 (2016): 51-68.

[78] Consuelo González, *Costuras populares: sentidos culturales en la construcción de moda en el mercado El Gran San Victorino de Bogotá* (Bogotá: Flacso Ecuador, 2016).

[79] González, *Costuras populares: sentidos culturales*, 100.

emulación de los mecanismos de la moda tradicional hasta las formas de comercio popular: mercancías revolcadas o el regateo de las prendas.

Asimismo, respecto a las prácticas de los sectores populares, Ricardo Chica estudió el vestir en la vida cotidiana de los sectores populares de Cartagena, particularmente de las personas negras y mestizas⁸⁰, que aunque no han sido históricamente reconocidas por los medios masivos como referentes de estilo y moda, ejercieron prácticas estilísticas desde sus barrios, contextos y posibilidades materiales en negociación con las imágenes hegemónicas de la moda. Chica desarrolla un ejercicio de largo aliento histórico desde el periodo colonial hasta nuestros días, con el cual brinda un vasto panorama de la práctica del vestir, la moda y el estilo, experiencias medulares del cuerpo popular racializado. Aunque es evidente la centralidad del contexto geográfico para la delimitación de la moda popular, también ha sido vista como un repertorio de prácticas asociadas a la clase social, a la cultura nacional tradicional o al mal gusto. Uno de los elementos centrales de lo popular ha sido el análisis del llamado “*jean levantacola*”, *jean* sin bolsillos o *jean* sinbol, estereotipado por la prensa masiva como una prenda de mal gusto. Melissa Zuleta analiza esta prenda desde la forma en la que representa la narcoestética derivada del tráfico de drogas en Colombia⁸¹, que personifica prejuicios de clase y gusto, hasta convertirse en una prenda masiva de moda informal y un referente de exportación de moda colombiana.

El narcotráfico como fenómeno estético también fue estudiado por Jennifer Varela⁸², en un trabajo que aborda este mismo tipo de *jean* y las lecturas asociadas al cuerpo de las mujeres en el narcotráfico, pero hacia el entendimiento

.....

[80] Ricardo Chica, *Ser pobre es cuestión de estilo: prácticas del vestir en los sectores populares de Cartagena 1975-1985* (Cartagena: Universidad de Cartagena, 2018).

[81] Melissa Zuleta, “The Discourse About Sinbol Jeans: From Colombia’s Narcoaesthetics to Best-Selling Export Product” (tesis de maestría, Parsons The New School for Design, 2019).

[82] Jennifer Varela, “Fashion after Narcos The Reconfiguration of Colombian Aesthetics to the World” (tesis de maestría, Parsons The New School for Design, 2019).

ya no de lo popular, sino de otro registro de lo propio: el relato global de cierta parte de la moda colombiana y la latinidad. Varela reconoce el papel activo de los medios, diseñadores y discursos de moda en el posicionamiento de un relato de moda de lo caribeño a partir del estudio de la prenda llamada *tulum-top* y, en general, de la estética de los boleros que dibujan un Caribe imaginado de la diseñadora Johanna Ortiz. Beltrán-Rubio⁸³ también estudia el caso de esta diseñadora y de Pepa Pombo con el propósito de evidenciar el uso de estos relatos de la “cultura colombiana” en boleros, flores y patrones textiles indígenas, para fabricar una identidad de exportación para el país que se aleja de lo popular. En Colombia es ampliamente conocido el trabajo en medios masivos y espacios por fuera de la academia que ha dedicado la escritora Vanessa Rosales a hablar e incluso posicionar como relato este tropicalismo que denominó en su momento *Caribbean Chic*, que en Colombia ha superado la dimensión caribeña y se ha convertido, más bien, en una estética tropicalista que también comparten otros países de América Latina como Venezuela y Brasil, no exenta de críticas por su mirada exotista del territorio y de la historia. Sin embargo, como lo menciona Salive, estos discursos de “lo propio” funcionan como cimientos para el sistema de la moda colombiana⁸⁴ en relación con la globalización de estos relatos.

Dentro de lo propio también se ha prestado especial atención a la relación entre la moda y la artesanía, los saberes y las tradiciones de los pueblos indígenas en el territorio colombiano, donde destaca el ya mencionado trabajo

.....

[83] Laura Beltrán-Rubio, “Colombia for Export: Johanna Ortiz, Pepa Pombo y la recreación de la identidad cultural para el mercado global de la mano”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, n.º 64 (2017), 239-253.

[84] María Clara Salive y Luz Gómez, “Las paradojas de lo propio en tiempos de globalización: un acercamiento al discurso de la moda en Bogotá”, *Global Fashion 2012. Conferencia Internacional de Moda*, 1-23.

de Artesanías de Colombia⁸⁵. Los trabajos desde los estudios de moda han sido pocos y los existentes son bastante descriptivos⁸⁶. Este tipo de trabajos parte de una doble mirada de valoración y comodificación del pasado ancestral, por ejemplo, Daniel Ramírez⁸⁷ analiza las tensiones, negociaciones, resistencias y apropiaciones del relato artesanal en la construcción de “lo nacional”; por su parte, Cindy Córdoba⁸⁸ reflexiona sobre el programa Maestros Costureros, que produjo diversas interconexiones entre artesanos ubicados en territorios con presencia del conflicto armado interno y diseñadores colombianos en la creación de productos de lujo propio para la sostenibilidad en la moda. Una mirada crítica puede apreciarse en el trabajo de Gloria Barrera sobre los artesanos kamsá⁸⁹, con quienes han trabajado organizaciones públicas y privadas que generan tensiones y relaciones de poder debido a los efectos acaparadores, de imposición y colonialidad con los que muchas instituciones se aproximan a su producción artesanal, en donde los kamsá logran, en todo caso, resistir y permanecer.

Relaciones entre la moda, la creación y el proceso de paz en Colombia también son documentadas por Beltrán-Rubio⁹⁰ en la obra de diseñadores

-
- [85] Daniel Ramírez, “Artesanías y moda: pasarelas y otras estrategias de visibilización y posicionamiento para la actividad artesanal colombiana”, *Revista Artífices*, n.º 2 (2014): 16-25.
 - [86] Por ejemplo, ver: Karen Rodríguez, Karía Galvis y Blanca Velásquez, “Moda artesanal sostenible elaborada por comunidades étnicas colombianas”, *Convicciones* 9, n.º 1 (2018): 13-21.
 - [87] Daniel Ramírez, “Colombia artesanal: disputas por una colombianidad desde la producción artesanal” (tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2011), <http://hdl.handle.net/10554/1524>
 - [88] Cindy Cordoba, “Luxury Fashion and Peace Restoration for Artisans in Colombia”, en *Sustainability in Luxury Fashion Business*, eds. Chris K. Y. Lo y Jung Ha-Brookshire (Columbia: Springer Nature Singapore Pte Ltd, 2018), 173-192.
 - [89] Stella Barrea, “Campos de poder artesanales en la comunidad kamsá de Sibundoy, Putumayo, Colombia. Del trueque a las tendencias de moda”, *Apuntes* 24, n.º 2 (2011): 178-195.
 - [90] Laura Beltrán-Rubio, “Design for Dissent: Political Participation and Social Activism in the Colombian Fashion Industry”, *Fashion Theory* 2, n.º 6 (2019): 655-678.

nacionales, entre la referencia al conflicto o el trabajo con comunidades. En esta misma línea se ubica el estudio de Vanessa Martínez y Ángela Dótor⁹¹ referente a la moda y la co-creación con mujeres como escenario de gestión de las heridas en el marco del posconflicto. Este último trabajo es interesante pues, además de derivarse de un proyecto de investigación/creación, propio de las metodologías del diseño, se enfoca menos en lo que hacen los diseñadores y más en las prácticas sociales que pueden articularse a partir de los oficios, la transferencia de conocimientos y la escucha activa a partir de la creación. También desde el diseño se ubica el trabajo que realizó Lida Eugenia Lora con tres comunidades campesinas⁹², con una metodología de investigación-creación que finalizó con la elaboración de cuatro vestidos de novia. Este es uno de los temas que más merece atención en la moda contemporánea, para lo que debe revisarse la producción académica de la antropología sobre artesanías, oficios, saberes y tradiciones, proyecto que esta investigación no alcanza a cubrir.

Otra narrativa de lo propio que merece un capítulo aparte es el papel en la definición de la moda, la belleza y la mediatización de sus imágenes que ocupan los reinados de belleza. Aunque no todos los trabajos en esta línea se inscriben directamente en el estudio de la moda, sí abordan la definición estética del cuerpo vestido en uno de los principales e históricos escenarios del espectáculo de la moda en Colombia. Allí se ubica el ya mencionado y clásico trabajo de Michael Stanfield⁹³, así como en la misma línea crítica y de género el de Chloe Rutter-Jensen⁹⁴ sobre el concurso nacional de belleza y sus proscipciones a la

.....

[91] Vanessa Martínez y Ángela Dótor, “El diseño y experimentación textil como representación y resignificación de la mujer en el posconflicto en Colombia”, *Designia* 7, n.º 2 (2019): 67-87.

[92] Lida Eugenia Lora et ál., “Rescatando tejeduría artesanal en Colombia”, *Teorías y Praxis Investigativa* 8, n.º 2 (2013): 72-91.

[93] Stanfield, *Entre bestias y bellezas*.

[94] Chloe Rutter-Jensen, *Pasarela paralela: escenarios de la estética y el poder en los reinados de belleza en Colombia* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005).

experiencia de la feminidad, y el estudio de Diana Sierra⁹⁵ que analiza la figura de la entonces reina del concurso Vanessa Mendoza, llamada la “barbie negra”, que destaca que el certamen permite visibilizar a una mujer afrodescendiente y su territorio de origen, pero en cuanto no transgrede los cánones de la belleza tradicional. También pueden verse los trabajos de Andrés Caballero, tanto en su tesis de maestría, donde compara Brasil y Colombia⁹⁶, como en el artículo que conecta con este trabajo sobre los relatos de nacionalidad, etnicidad y territorio construidos desde los reinados⁹⁷, o las representaciones de la colombianidad vistas desde los trajes típicos en Miss Universo⁹⁸. Todos estos trabajos comparten una lectura crítica de los concursos de belleza, al identificarlos como escenarios que reproducen visiones hegemónicas de la feminidad, la moda y la belleza, pese a los espacios de fuga que suceden en uno de los productos culturales más característicos de Colombia y su obsesión con la belleza. Este es otro de los temas con producción académica en diversos campos que no alcanzan a agostarse en este estado de la cuestión.

Otras agendas de la moda o relacionadas con esta también se abordan, aunque no a profundidad, como la de los centros comerciales y los espacios de consumo, la de la sostenibilidad —de la que no alcanzo a dar cuenta y que

.....

[95] Diana Sierra, “The first black Miss Colombia and the limits of multiculturalism”, *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 12, n.º 1 (2017): 71-90.

[96] Andrés Caballero, “Wearing their national costumes. Nacionalidades en pasarela: imágenes de Brasil y Colombia en el Miss Universo” (tesis de maestría, Universidade Federal de Juiz de Fora, 2018).

[97] Andrés Caballero, “Nacionalidades en pasarela. Miss Universo: mujer, etnicidad y territorio”, *Cambios y Permanencias* 8 (2017): 177-198.

[98] Andrés Caballero, “The Land of the Most Beautiful Natural Resources. Miss Universo: Representaciones de El Dorado y el Traje Típico Colombiano.”, *Revista da Associação Brasileira de Estudos de Pesquisas em Moda* 11, (2018): 22-40.

requiere un apartado propio—, las experiencias digitales de la moda contemporánea⁹⁹ y las nuevas audiencias —para lo que recomiendo la estimulante clase que dio la experta Diana Lucía Gómez en la Universidad Santo Tomás¹⁰⁰—. También hace falta explorar el creciente número de trabajos de pregrado, particularmente aquellos producidos en las facultades de comunicación sobre la moda, los medios masivos y, recientemente, sobre los influenciadores digitales. Algunos de estos temas están contenidos en este volumen, por lo que considero pertinente dejar a sus autores(as) plantear la conversación.

Cierre (o apertura al estudio de la moda)

Como industria, problema histórico, cultural y creativo, en Colombia ha crecido el estudio de la moda. Es evidente la fortaleza de algunas de sus agendas y desarrollos, particularmente en cuanto a la industria textil y el estudio de la femi- nidad. Son, también, enormes aquellas que quedan por profundizar, de las que en la mayoría de los casos se pueden encontrar trabajos (iniciales o maduros) que per- miten establecer un punto de partida. En este camino se reconocen un grupo deli- mitado de autores que se han ido posicionando dentro del campo, particularmente por sus trabajos de corte histórico escritos desde los años noventa hasta el presen- te. Los autores concentran sus contribuciones en el análisis general de la moda en el país y, de manera particular, en el estudio del fenómeno en Bogotá y Medellín

.....

[99] El ejemplo más reciente es la adaptación a pasarelas y presentaciones digitales que tuvieron que hacer las ferias de moda en Colombia debido a la pandemia de covid-19.

[100] “Moda y medios: vestir con intenciones digitales - 8EID Universidad Santo Tomás”, video en YouTube, 1:10:57, publicado por DGraficoUSTA, 2 de diciembre de 2020, <https://youtu.be/M9TOtIhQExI>

durante el siglo xx, de manera que existe material suficiente para desarrollar una obra completa sobre los cien años de moda durante este definitivo siglo.

El propósito de este capítulo ha sido permitir a los lectores identificar temas, autores, procesos y problemas de la moda en Colombia, así como aportar herramientas para profundizar en la bibliografía nacional y establecer un diálogo con los recursos académicos globales en moda que van en incuestionable crecimiento, particularmente en inglés. Aunque la moda es un fenómeno global y gran parte de los marcos teóricos y metodológicos anglo-europeos son pertinentes para su estudio en diferentes contextos, las formas que toma en cada escenario no pueden ser cubiertos por dicho acervo.

A partir de este recorrido, identifico al menos cinco escenarios para la construcción colectiva del conocimiento en la moda en Colombia en el ámbito académico. En primer lugar, se encuentra el estudio de los problemas y fenómenos propios de la moda en Colombia y la “colombianidad” en clave histórica y contemporánea, pero desde una mirada crítica que puede resultar muy incómoda, sobre todo para la industria y sus instituciones. En segundo lugar, el estudio de las relaciones y significados de la moda nacional en el contexto global para contribuir a un relato que no sea unidireccional (y cargado con el lastre de la colonialidad de la experiencia y la episteme). Tercero, el estudio de las relaciones entre la moda, el diseño, la creación y su funcionamiento industrial contemporáneo del que derivan agendas propias como la educación crítica en moda, la museografía, la sostenibilidad y la imagen digital, por señalar tan solo algunas. En cuarto lugar, se encuentra el estudio y comprensión de las agendas políticas y politizadas en la moda, que invita tanto a revisar con nuevos ojos (sobre todo más allá de las experiencias de las élites) la historia del vestir antes y durante la invasión española, como a profundizar en las expresiones populares, racializadas y en general no hegemónicas de la moda. Finalmente, se invita al desarrollo de trabajos de orden teórico y de producción académica sobre metodologías para el estudio de la moda en el país, que permitan la formulación de teorías propias de alcance intermedio.

El camino recorrido en Colombia, que no es menor y está en proceso de construcción, se enfrenta a los retos contemporáneos de una academia de moda que cuestiona sus producciones, significados y transformaciones, que incluso interpele las agendas de los estudios de moda ya tradicionales. Sin embargo, debido a lo que aún falta por investigar, estas miradas más canónicas siguen teniendo un lugar para así poder avanzar. La moda ha sido un largo camino de celebración de sus diseñadores, marcas, medios y circuitos europeos y estadounidenses debido a los procesos creativos, revolucionarios y de ensoñación que aquella moda hegemónica, legítima en sus propios términos, ha producido. Sin embargo, estos discursos han comenzado a ser observados desde una postura política en América Latina y otras regiones del Sur global para observar la moda antes, durante y a pesar de la colonización, que no termina de extinguirse. Los estudios críticos de moda se caracterizan por ser procesos de investigación y creación que descentran el eje tradicional de la moda y sus significados, desde geografías y posiciones políticas en constante diálogo y revisión. Abordar la producción en español de un país es una contribución en este sendero.

Bibliografía

- Andrade, María. *Ambivalent Desires: Representations of Modernity and Private Life in Colombia (1890-1950)*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2011.
- Arango, Luz Gabriela. *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1991.
- Barrea, Stella. “Campos de poder artesanales en la comunidad kamsá de Sibundoy, Putumayo, Colombia. Del trueque a las tendencias de moda”. *Apuntes* 24, n.º 2 (2011): 178-195.
- Beltrán-Rubio, Laura. “Colombia for Export: Johanna Ortiz, Pepa Pombo y la recreación de la identidad cultural para el mercado global de la mano”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, n.º 64 (2017), 239-253.
- . “Portraits and Performance: Eighteenth Century Dress and the Culture of Appearances in Spanish America”. *The Journal of Dress History* 2, n.º 4 (2018): 5-26.
- . “Design for Dissent: Political Participation and Social Activism in the Colombian Fashion Industry.”. *Fashion Theory* 2, n.º 6 (2019): 655-678. <https://doi.org/10.1080/1362704X.2019.1657259>
- Bermúdez, Suzy. “El ‘Bello Sexo’ y la familia durante el siglo XIX en Colombia”. *Historia Crítica* 8 (1993): 34-51. <https://doi.org/10.7440/histcrit8.1993.02>
- Bermúdez, Suzy, ed. “Presentación”. *Manos que no descansan. Las mujeres en las tradiciones textiles colombianas, número especial, Historia Crítica*, n.º 9 (1994): 3-5.
- Betancur, María. *El mal-estar tras la moda. Especialización regional y trabajo en la industria textil-confección de Antioquia*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación, 2009.
- Bohórquez, Cristina, Natalia Sanabria y Felipe Gómez. “Propiedad intelectual de la Industria de la Moda”. Tesis de pregrado, Universidad La Gran Colombia, 2017.
- Brew, Roger. “El nacimiento de la industria textil en el Occidente colombiano”. *Coyuntura Económica* 9, (1979): 94-112.
- Caballero, Andrés. “Nacionalidades en pasarela. Miss Universo: mujer, etnicidad y territorio”. *Cambios y Permanencias* 8, (2017): 177-198.
- . “The Land of the Most Beautiful Natural Resources. Miss Universo: Representaciones de El Dorado y el Traje Típico Colombiano.”. *Revista da Associação Brasileira de Estudos de Pesquisas em Moda* 11, (2018): 22-40.
- Caballero, Andrés. “Wearing their national costumes. Nacionalidades en pasarela: imágenes de Brasil y Colombia en el Miss Universo”. Tesis de maestría, Universidade Federal de Juiz de Fora, 2018.

- Carbonó, Laura. "El poder de la moda. Sastres en Medellín (1900-1930)". *Quirón. Revista de estudiantes de Historia*, Número especial, (2017): 77-89.
- . "La ciudad de las telas en los albores de la modernidad. Breve esbozo del crecimiento del sector textil en Medellín durante la segunda mitad del siglo xx". *Revista de Ciencias y Humanidades* 12, n.º 12 (2021): 35-54.
- Castro-Gómez, Santiago. *Tejidos oníricos: movilidad, capitalismo y biopolíticas en Bogotá (1910-1930)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.
- Celanese Colombiana S. A. *Historia del traje en Colombia*. Ciudad de México: Atlante, 1945.
- Chica, Ricardo. *Ser pobre es cuestión de estilo: Prácticas del vestir en los sectores populares de Cartagena 1975 -1985*. Cartagena: Universidad de Cartagena, 2018.
- Cobo, Elisa y Olga Acuña. "Belleza, moda y elegancia en Colombia vista a través de la Revista Cromos, 1916-1929". *Revista de Estudios Históricos* 70, (2019): 89-120.
- Cordoba, Cindy. "Luxury Fashion and Peace Restoration for Artisans in Colombia.". En *Sustainability in Luxury Fashion Business*. Editado por Chris K. Y. Lo y Jung Ha-Brookshire., 173-192. Columbia: Springer Nature Singapore Pte Ltd, 2018. https://doi.org/10.1007/978-981-10-8878-0_10
- Cruz, William. *Medellín, medio siglo de moda: 1900-1950*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2019.
- Cubillos, María. "Mujeres en el papel: representaciones de la mujer en el discurso de la moda, 1960-1970". *Historia y Sociedad* 26, (2014): 209-236. <https://doi.org/10.15446/hys.n26.44504>
- Díaz, Celina. *La moda en Santander: 1850-1930*. Bucaramanga: Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2004.
- Domínguez, Eduardo. "El espíritu de las modas femeninas del siglo xx". En *Las mujeres en la historia de Colombia*. Vol. 3. 107-136. Bogotá: Norma, 1995.
- Domínguez, Raúl. *Vestido, ostentación y cuerpos en Medellín: 1900-1930*. Medellín: Fondo Editorial ITM, 2004.
- Fals-Borda, Orlando. "Notas sobre la evolución del vestido campesino en la Colombia Central". *Revista Colombiana de Folklore Segunda Época*, n.º 2 (1953):139-147.
- Farnsworth-Alvear, Ann. *Dulcinea in the Factory: Myths, Morals, Men and Women in Colombia's Industrial Experiment, 1905-1960*. Durham: Duke University Press, 2000. <https://doi.org/10.1215/9780822380269>
- Gómez, Ángela. "Moda y libertad. Respiro de vida". *Cuadernos de Curaduría del Museo Nacional de Colombia* 5 (2007): 1-22. <https://tinyurl.com/yjw93pwk>
- Gómez, Ángela y Samuel León. "El museo del siglo xix: Una casa para un museo y un museo para una época". En *El museo en el museo. Un lugar entre el xix y el xx*. Curaduría a cargo de Ángela Gómez y Samuel León, 11-25. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2018.

- Gómez, Ángela, Uliana Molano y Sandra Jaime. "Textiles en Colombia al finalizar el siglo XIX: producción artesanal, importación e industrialización". *Cuadernos de Curaduría* 11 (2010): 1-28. <https://tinyurl.com/yg3cx68v>
- Gómez, Diana Lucía. "Moda y medios: Vestir con intenciones digitales - 8EID Universidad Santo Tomás". Video en YouTube. 1:10:57. Publicado por "DGráficoUSTA", 2 de diciembre de 2020. <https://youtu.be/M9TOtlhQExI>
- Gómez, Luz y María Clara Salive. "Pliegues y reverses: mujeres, publicidad y concepciones del cuerpo y el vestido en Bogotá, 1920-1930". *La manzana de la discordia* 7, n.º2 (2012): 71-82. <https://doi.org/10.25100/lmd.v7i2.1563>
- . "Vestirse para dar la bienvenida al nuevo siglo: Bogotá (1910-1930)". *Iconofacto* 8, n.º 11(2012): 9-23.
- González, Consuelo. *Costuras populares: sentidos culturales en la construcción de moda en el mercado El Gran San Victorino de Bogotá*. Bogotá: Flacso Ecuador, 2016.
- Gómez, Marilyn. "Hombre, masculinidad y crisis de la masculinidad en la Revista Cromos 1950-1970". Tesis de maestría, Universidad EAFIT, 2017.
- Hané, Rachel. "Colombia: Textile and Fashion". Tesis de maestría, Instituto Francés de la Moda, 2019.
- Lora, Lida Eugenia, M. Tovar, P. Hincapié, S. Herrera y L. Fernández. "Rescatando tejeduría artesanal en Colombia.". *Teorías y Praxis Investigativa* 8, n.º2 (2013): 72-91.
- Martínez, Vanessa y Ángela Dotor. "El diseño y experimentación textil como representación y resignificación de la mujer en el postconflicto en Colombia". *Designia* 7, n.º 2 (2019): 67-87. <https://doi.org/10.24267/22564004.447>
- Martínez-Carreño, Aída. *Un siglo de moda en Colombia, 1930-1930*. Bogotá: Fondo cultural Cafetero, 1982.
- . *La prisión del vestido. Aspectos sociales del traje en América*. Bogotá: Planeta, 1995.
- . *Ensayos históricos*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2012.
- Mesa, Ana Lucía. "Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940-1980 procesos de individuación y prácticas de subjetivación". Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, 2014.
- Montaña, Antonio. *Cultura del vestuario en Colombia: antecedentes y un siglo de moda, 1830-1930*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero, 1993.
- Montenegro, Augusto. *Así vistió Colombia entre 1550 y 1950*. Bogotá: sin editorial, 1993.
- Montenegro, Santiago. *El arduo tránsito hacia la modernidad: historia e industria textil colombiana durante la primera mitad del siglo XX*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Antioquia, Universidad de los Andes y Norma, 2002.

- Mora, Julimar. "Economía, política y consumos culturales. Apuntes para una historia de la moda retail europea en América Latina y el Caribe (1992- 2015)". *Presente y Pasado. Revista de Historia* 23, n.º 45 (2018): 107-129.
- Olano, Hernán. "El término 'moda' en la jurisprudencia constitucional". *Pensamiento y Poder* 1, n.º 24 (2009): 81-95.
- Otero-Cleves, Ana. "Jeneros de gusto y sobretodos ingleses": el impacto cultural del consumo de bienes ingleses por la clase alta bogotana del siglo XIX". *Historia Crítica*, n.º 38 (2009): 20-45. <https://doi.org/10.7440/histcrit38.2009.03>
- . "Foreign Machetes and Cheap Cotton Cloth: Popular Consumers and Imported Commodities in Nineteenth-Century Colombia". *Hispanic American Historical Review* 97, n.º 3 (2017): 423-456. <https://doi.org/10.1215/00182168-3933828>
- Parra, Bernardo. "Fabricato: de la estrategia del capital al capital de la estrategia". *Innovar* 1, n.º 1 (1991): 32-40.
- Pedraza, Zandra. "En cuerpo y alma: visiones del progreso y de la felicidad". *Revista de Estudios Sociales*, n.º 8 (1999): 125-127.
- . "La 'educación de las mujeres': el avance en las formas modernas de feminidad en Colombia". *Revista de Estudios Sociales*, n.º 41 (2011): 72-83. <https://doi.org/10.7440/res41.2011.06>
- Pietrobelli, Carlo, Leidy Rojas y Kevin Torrejano. "Enterprise Clusters and Industrial Districts in Colombia's Fashion Sector". *European Planning Studies* 10, n.º 5 (2002): 541-562. <https://doi.org/10.1080/09654310220145323>
- Pineda, Nubia. "Primera industria textil de algodón en Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá 'Fábrica de hilados y tejidos de algodón'". *HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local* 1, n.º 2 (2009): 136-168. <https://doi.org/10.15446/historelo.v1n2.10219>
- Polo, Sandra. "Los artesanos bogotanos y el antilibrecambismo 1832-1836". *Historia y Sociedad* 26 (2014): 53-80. <https://doi.org/10.15446/hys.n26.44384>
- Poveda, Ima. "Las mujeres de la élite bogotana del siglo XIX y la moda". *Revista Grafía* 12, n.º 1 (2015): 93-123. <https://doi.org/10.26564/16926250.538>
- . "Elegante Adán. Una reflexión a partir de una revista de moda colombiana: masculinidad y moda, 1955-1958". Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2018.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad y modernidad/racionalidad". *Perú Indígena* 13, n.º 29 (1992): 11-20.
- Ramírez, Daniel. "Artesanías y moda: pasarelas y otras estrategias de visibilización y posicionamiento para la actividad artesanal colombiana". *Revista Artífices*, n.º 2 (2014): 16-25.

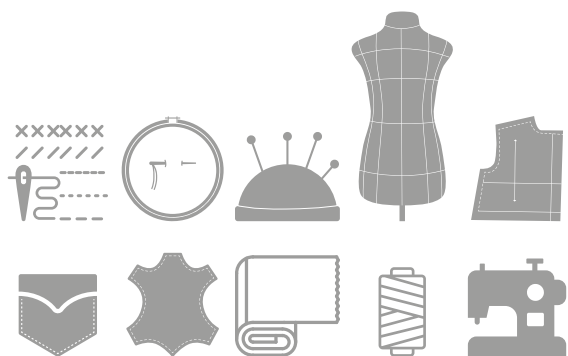
- . “Colombia artesanal: disputas por una colombianidad desde la producción artesanal”. Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2011. <http://hdl.handle.net/10554/1524>
- Ramírez, Gladys, Ana Patricia Bonnet y Óscar Mario Arango. *Moda femenina en Medellín: aportes de la moda al ideario femenino en Medellín, de 1900 a 1950*. Medellín, Colombia: Tragaluz, 2012.
- Ramos, Ángela. “Moda y cuerpo femenino en la Bogotá de 1886-1930. La transformación del cuerpo a través del vestido de la mujer en la oligarquía bogotana”. Tesis de maestría, Universidad del Rosario, 2019.
- Raymond, Pierre. “Santander, el algodón y los tejidos del siglo XIX: los primeros intentos fabriles”. *Credencial Historia* 255 (1989): 283-313.
- . *Mucha tela que cortar: la saga de una fábrica textil y la pugna de las familias Caballero y López por su control*. Bogotá: Planeta, 2008.
- . “Vida y luchas de los obreros de la fábrica textil de San José de Suaita”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º 1 (2009): 283-313.
- Rey, Juana. “La cultura del vestir en Colombia desde el periodo prehispánico hasta el siglo XIX”. *Texto y Contexto*, n.º 22 (1993): 120.
- Rivadeneira, Ricardo. “Moda, vestidos y ropa en el camino a la Independencia”. En *Vida cotidiana y cultura material en la Independencia*. Dirigido por Pablo Rodríguez. Bogotá: Alta Consejería para el Bicentenario, Fundación Bicentenario y MNR, 2010.
- Rodríguez, Karen, Karía Galvis y Blanca Velásquez. “Moda artesanal sostenible elaborada por comunidades étnicas colombianas.”. *Convicciones* 9, n.º 1 (2018): 13-21.
- Rodríguez, Pablo. “Aída Martínez Carreño”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 36, n.º 1 (2009): 355-360.
- Ruiz, Catalina. “En los zapatos de la virreina. Comentario sobre una pieza de indumentaria”. *Cuadernos de Curaduría del Museo Nacional de Colombia* 11 (2010): 1-22. <https://tinyurl.com/yev7w3wl>
- Rutter-Jensen, Chloe. *Pasarela Paralela: Escenarios De La Estética Y El Poder En Los Reinados De Belleza en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Salas, Brenda. “La industria de la moda a la luz de la propiedad intelectual.”. *Revista La Propiedad Inmaterial*, n.º 17 (2013): 145-161.
- . “La moda y los productos de lujo en los mercados Online: una mirada desde la perspectiva del derecho marcario”. *La Propiedad Inmaterial*, n.º 24 (2017): 167-191. <https://doi.org/10.18601/16571959.n24.08>

- Salazar, Angélica. “De encajes, sedas y moños: una historia del performance burgués y de la distinción social en Bogotá (1886-1899)”. Tesis de pregrado, Universidad del Rosario, 2012. <https://tinyurl.com/yeempaym>
- Salazar, Edward. “De los textiles a las apariencias—los tránsitos de la moda en Colombia entre 1970 y 1999”. Tesis de maestría, Universidad de los Andes, 2015.
- . “Estéticas en plural. La moda popular en Bogotá”. *Cuadernos de antropología: Revista Digital del Laboratorio de Etnología “María Eugenia Bozzoli Vargas”* 26, n.º 2 (2016): 51-68. <https://doi.org/10.15517/cat.v26i2.26493>
- Salive, María Clara. “Hasta que la muerte nos separe: un acercamiento al significado del vestido de novia en Bogotá (1920-1930)”. *Nexus Comunicación* 15, (2014): 172-187.
- . “Pliegues y reverses en las representaciones de modernidad: el vestido en Bogotá de 1919 a 1930”. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2016.
- Salive, María Clara y Luz Gómez. “Las paradojas de lo propio en tiempos de globalización: un acercamiento al discurso de la moda en Bogotá”. *Global Fashion 2012. Conferencia internacional de moda*.
- Sierra, Diana. “The first black Miss Colombia and the limits of multiculturalism”. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 12, n.º 1 (2017): 71-90. <https://doi.org/10.1080/17442222.2016.1273858>
- Stanfield, Michel. *Entre bestias y bellezas: raza, género e identidad en Colombia*. Traducido por Mateo Cardona. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2020. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587815122>
- Varela, Jennifer. “Fashion after Narcos The Reconfiguration of Colombian Aesthetics to the World”. Tesis de maestría, Parsons The New School for Design, 2019.
- Vega, Zuleima. “El *fashion law* en Colombia”. Tesis de pregrado, Universidad Católica de Colombia, 2018.
- Zuleta, Melissa. “The Discourse About Sinbol Jeans: From Colombia’s Narcoaesthetics to Best-Selling Export Product”. Tesis de maestría, Parsons The New School for Design, 2019.

A las y los autores que contribuyeron con sus ideas agudas y críticas a que hoy sea posible este libro. Es un esfuerzo de muchos años y de muchas personas que se materializa en esta obra que nos encuentra desde lo común: la moda, las letras, la creación y la cultura.

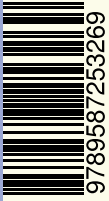
A la Universidad Santo Tomás por creer y apoyar esta investigación y edición que inició en el 2019, y a la Universidad Jorge Tadeo Lozano por el hermoso volumen que nos han ayudado a construir.

También agradezco las y los diseñadores, artistas, costureras, sastres, modistas, mujeres, periodistas e intelectuales cuyos trabajos han inspirado siempre el acto radicalmente humano de vestir el cuerpo y de pensar el cuerpo vestido.



Este libro se terminó de editar en el 2022,
semanas después de una gala MET pospandémica,
y celebrando la exposición *Un siglo de moda
en Colombia 1830-1930*, liderada en su curaduría
por la historiadora Aida Martínez Carreño en 1981.





En Colombia se han escrito importantes contribuciones académicas que han abordado la moda, sin que se conforme aún un campo de conocimientos delimitado. Tradicionalmente, las principales derivas académicas han venido del sistema europeo y estadounidense que, con todo y sus aportes fundamentales, no terminan de responder las preguntas sobre el vestir, el indumento y el ornamento en la especificidad de nuestro país.

Este libro ofrece un panorama amplio y pionero para el desarrollo del campo de los *Estudios de moda* colombianos, que no emula las tradiciones globales sino que las discute, pues mira a la moda desde la radicalidad de los problemas del contexto. Como apuesta interdisciplinar (desde las ciencias sociales, la economía, las artes y las humanidades), recoge investigaciones históricas e historiográficas, análisis contemporáneos de la moda desde la política, la feminidad, los medios de comunicación, la educación, la sostenibilidad o la innovación material, así como textos ensayísticos que cruzan el periodismo y la narración escrita y visual.

Estudios de la moda en Colombia reúne además por primera vez a las y los autores fundamentales de este campo, pero también abre el panorama a voces jóvenes y emergentes en el análisis de la moda. Lo hace con una apuesta política y académica deliberada: pensar desde el país, pensar en español y hacerlo para promover la agenda de los *Estudios Críticos de Moda*, que continúe con las tradiciones latinoamericanas de cuestionar las epistemologías y hegemonías del conocimiento.

Así, desde la máquina de coser hasta el proceso de paz, la obra que tiene en sus manos se convierte en un referente obligado en el ecosistema de la moda en Colombia para entender las múltiples relaciones que atraviesan los cuerpos y la cultura, y para tender puentes entre la academia y la industria de moda hoy más que nunca llamada a la transformación.

EDITORIAL
UTADEO

